

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En el Extranjero.....	12	34
En las Antillas.....	24	70
En Filipinas.....		90
Número suelto, un real.		100

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 31 de Agosto de 1871.

NUM. 477.

## ASI NOS GUSTA.

Siempre que *La Iberia* se ocupa en hablar mal de nuestro partido, experimentamos una verdadera satisfacción: repetimos con la joven del cuento: «dígale usted aquello que me hace rabiar». Cuando nuestro colega calla estamos desolados; el silencio de Sieyès es una calamidad pública, decimos al pasar nuestra mirada por sus columnas y encontramos con que no le ha ocurrido nada contra los moderados. Por fortuna, esto sucede muy pocas veces; una cada vez, y aun eso por casualidad; porque cómo se podría ser ministerial de los progresistas de todas clases, sin decir pestes de los moderados?

Ayer nos complació sobremanera: nos dedicaba tres columnas para demostrarnos de una manera incontestable que nuestra causa está perdida; para convencernos de que nada debe hacer ni intentar nuestro partido; que el país en masa está por la nueva situación; y por último, que el gobierno se halla resuelto a meter, como vulgarmente se dice, un brazo por la manga al que intenta promover el mas leve disturbio, que venga a interrumpir la quietud y pacífica posesión en que se encuentran los patriotas, adheridos, como el molusco a la piedra, a la mesa del presupuesto.

Algo y no poco vamos ganando: hasta hace poco nuestro partido estaba muerto, y no pasaba día sin que *La Iberia*, con una caridad que nunca le agradeceremos bastante, le entonara un requiem, aunque con fórmulas civiles, como es de suponer. Posteriormente dijo que los moderados eran «menudos que un átomo en la esfera»; esto lo decía hace unos seis días, para dejarnos abismados en la desconsoladora contemplación de nuestra pequeñez.

Al presente, ya es otra cosa: la causa está perdida, pero al fin existe, y como desde la primera línea de su artículo, o sea desde su epígrafe, en que así lo afirma el colega, hasta la última en que, después de amenazar, dice con suma formalidad que «está planteada la idea de la reconciliación o fusión de las ramas borbónicas»; como desde la primera línea del artículo, decimos, hasta la última, se avanza tan considerablemente; vamos acciando la esperanza de que todavía, y sin que pase mucho tiempo, ha de concedernos mayor importancia. Mas todavía; estamos seguros de que ha de ir arrojando en sus anuncios y en sus apóstrofes, en sus diálogos y en sus amenazas; como puede estarlo nuestro colega de que a medida que arrecie, hemos de repetir mas lo que la joven del cuento: «dígale V. aquello que me hace rabiar».

El colega progresista se empeñaba ayer en demostrarnos que mira a nuestro partido con desden; pero con ello viene a confesar que el muerto ha resucitado y que el *átono* se presenta ya con grandes dimensiones. Así se expresa *La Iberia*:

«A nosotros sin cuidado nos tiene esa alianza que, como tantos otros pactos de familia, aparecen escritas con sangre en los anales de nuestra historia; pero si los moderados creen llegado el momento de obrar, tengan por seguro que sus amenazas no nos intimidan; pudiéramos declararnos fuera de la ley desde que tienen la osadía de levantar una bandera en mil girones rota por el sentimiento nacional; pero qué son ni qué significan pueden esos alardes ante la unánime reprobación de un pueblo celoso de su libertad y amante de su honra?»

«Sin atropellar la ley, sin mermar en nada ninguno de los preceptos de la Constitución, sin empujar uno solo de los fundamentales principios de nuestra organización social y política, podemos combatir con ventaja a ese partido.»

Nos place que el colega esté sin cuidado; así nos gusta: los moderados no tratan de intimidar a los progresistas; al contrario, quieren que estén muy tranquilos y sosegados. En cuanto a lo de declarar faccioso y fuera de la ley al partido moderado, porque, según dice el colega, atenta a la legalidad, y fuera de la ley desde que tiene la osadía de levantar una bandera, que dice el mismo periódico estar rota en mil girones; nos parece algo fuerte

para la situación presente. ¿No ha leído el colega el decreto de amnistía? ¿Alto lo que se muestra desear que cada cual levante su bandera y todos vengán a la lucha, facilitando en vez de entorpecer los medios de entrar en el palenque. Cuando los moderados estaban en el poder, no se les ocurrió declarar fuera de la ley a los progresistas, a pesar de su actitud desde la comilona de los Campos Eliseos, y a pesar de los artículos de *La Iberia*. Pero en fin, si quiere ó tiene necesidad de esa declaración, que la haga y quedará satisfecha y nosotros como estamos.

Por lo que hace a lo de «poder combatir con ventaja a ese partido» y demás buenas cosas que estampa *La Iberia*, podríamos repetir el conocido «por ahí empezó yo»; si el colega está seguro de que «nada pueden significar esos alardes ante la unánime reprobación de un pueblo celoso de su libertad y amante de su honra», ¿por qué se apura? sin embargo, en Agosto de 1868 decían los ministeriales casi lo mismo; y ¡si supiera *La Iberia* lo que se parece este agosto a aquel agosto! se estreñecería su ministerialismo si lo supiera.

Entre otros no menos originales aserciones, consigna *La Iberia* la siguiente:

«No hay en la historia ejemplo alguno de que las restauraciones hayan podido nunca consolidarse; y en la edad moderna, ¿cuada dice a los ojos de los ilusos el reinado de los cien días a lo que no pudo sobrevivir el desterrado de Santa Elena?»

«Por otra parte, los que hoy abrigan esperanzas irreales, fundadas en que en su fuerza en la ambición que les devora; los que pretenden detener el carro de la revolución triunfante; los restauradores, en una palabra, olvidándose de que los Borbones han concluido en toda Europa.»

«Pues no dice que no hay ejemplos de restauraciones consolidadas? ¿Se han olvidado de Fernando VII, a quien tantas veces ha citado en sus artículos? Prescindiendo de otros ejemplos, este bastaría, y aun cuando no hubiese ninguno, pudiera acontecer que se presentara, siquiera para que nuestra historia fuese original hasta en eso. El reinado de los cien días no nos parece el mejor recuerdo: aquel monarca elegido, elegido como *Sa*, lo decimos en francés, para que nos entienda, no podía consolidarse; aquello no era restauración, sino una nueva usurpación: tampoco pudo consolidarse la monarquía de José Napoleón, y eso que tenía también sus adictos; y no seguimos los recuerdos y las comparaciones, porque es inútil.

Que han concluido los Borbones en Europa: vuelven a empezar y punto redondo. ¿No habían concluido también los progresistas en 1866? Pues ahí están otra vez, y contra estos recuerdos, ¿qué se va a decir?»

## HERIR EN LA SOMBRA.

De algun tiempo a esta parte viene publicando *La Correspondencia* de España varios sujetos relativos a los ingenieros de caminos, cuyo objeto parece ser el de desconcertar ante el país a los individuos de tan distinguido cuerpo.

Los datos y detalles que en los mencionados sueldos se estampan, y otras razones de mas fuerza que nos reservamos, parecen indicar la procedencia oficial de las noticias que nuestro colega acoje y publica sin el debido examen, según él mismo confiesa.

Si así fuera, se daría el caso inaudito en esta tierra de la hidalguía y de la nobleza, de que las personas que han aceptado la jefatura y superior dirección de un cuerpo de la administración, después de desorganizarse, así como el servicio de las obras públicas puesto a su cuidado, se propusieran desprestigiar ese mismo cuerpo, valiéndose para ello de datos falsos, en vez de defenderlo de los ataques injustos que se le dirigieran como era su deber. Pero tal papel estaba reservado a estos tiempos y a estos hombres.

No vamos a rectificar todo lo dicho sobre este

asunto por *La Correspondencia*, y solo nos ocuparemos de los dos sueltos publicados en los días 21 y 26 del corriente, con motivo de las economías que se dice se han obtenido en virtud de la reforma del ramo de Obras públicas decretada el 12.

En el suelto del día 21 se decía testualmente, que «a unos 15 millones (entiéndase reales) ascendían las economías llevadas a cabo con la reforma del ramo del personal de ingenieros de caminos». Y por si alguna duda cupiera de que aquella economía se refería solo y exclusivamente a los ingenieros, se añadía a continuación, «Estas economías no afectan en nada el presupuesto de construcción y reparación, pues se refieren solo al sueldo y gratificaciones del personal del ramo.»

Rectificado este suelto en varios periódicos y restablecida la verdadera cifra de la economía, obtenida en el personal de Ingenieros de caminos, economía que, por dos conceptos de sueldos y gratificaciones, ascendía solo a 2.000.000 de reales próximamente, viene *La Correspondencia* del 26 a querer sostener lo dicho anteriormente, detallando las partidas.

Como el discutidor faltó de razón que lo que trata es de embrollar el asunto, ya no habla solo de los ingenieros, sino que involucra con ellos a los ayudantes, sobrestantes, capataces, peones camineros y hasta los simples trabajadores que se toman temporalmente para la conservación y reparación de las obras; y los gastos de material, de alquileres de edificio para oficinas, de escritorio etc., que por si solos ascienden ya a 7.280.000 reales. Aun así no puede hacer subir la cuenta de todas las economías mas que a 14.000.000 derales.

Pero restableciendo la cuestión en su verdadero terreno, que es el de las economías obtenidas en el personal facultativo de las obras públicas, a costa de su desorganización, compárenos el presupuesto de 1870-71 con el fijado en el real decreto de 12 del corriente; suponiendo que este último no sea falso en muchas de sus partidas, lo que estamos muy lejos de conceder. Y para que se vea que discutimos de buena fé, tendremos en cuenta las cantidades para sueldos e indemnizaciones de ingenieros, ayudantes y sobrestantes consignadas en los capítulos 22, 23 y 26 del presupuesto de 1870-71 que no cita *La Correspondencia*, además de las cantidades en el 21 y 27, pero sin hacer mérito de los capítulos 25 y 29 que nada tienen que ver con lo que se discute.

Pues bien; en dicho presupuesto había, capítulo 21, para sueldos de los tres cuerpos citados y gratificación a los profesores de la escuela 2.690.812-50 pesetas: capítulo 22, para indemnizaciones de ingenieros, ayudantes y sobrestantes, y la parte correspondiente a las comisiones en el extranjero 419.000 pesetas.

Capítulo 23, para indemnizaciones de sobrestantes 97.842-50 pesetas: capítulo 26, para indemnizaciones de ingenieros, ayudantes y sobrestantes de las inspecciones de ferro-carriles (aunque no los paga el Estado), 188.250 pesetas: capítulo 27, para iguales empleados en los canales de Aragón y Lozoya, 38.750 pesetas. Total, 3.434.654 pesetas.

En el presupuesto del real decreto de 12 del actual, se consiguan por los mismos conceptos en el capítulo 21, 1.899.718-75 pesetas: en el capítulo 22, 298.000 pesetas: en el capítulo 23, 52.500 pesetas: en el capítulo 26, nada; en el 27, nada. Total, 2.250.218-75 pesetas.

Comparando ambos totales, resulta que la verdadera economía por todos conceptos, en los tres cuerpos de ingenieros, ayudantes y sobrestantes, es de 1.184.436-25 pesetas, equivalentes a 4 millones 737.745 reales. De esto a los 15 millones que se suponían, sólo en el cuerpo de ingenieros, hay gran diferencia.

Por lo mismo es de esperar que *La Correspondencia* sea mas cauta en lo sucesivo al admitir en su redacción las noticias que se le comuniquen relativas a los ingenieros, y que al menos se preste a

rectificarlas cuando reconozca su error, pues tenemos entendido que en el caso actual solo ha consentido hacerlo en un comunicado, publicado en el día de ayer, por cuya inserción ha exigido nada menos que 1.080 reales. Deberes de equidad y de justicia aconsejan en tales casos no cerrar la puerta a la defensa en el mismo periódico de que ha partido el ataque, sobre todo cuando este es injusto y fundado en datos completamente erróneos.

Por lo demás, tal saña vemos que hay en ciertas esferas de la administración actual contra el cuerpo de ingenieros, que aun esperamos ver alguna disposición que la haga mas patente, y que manifieste además lo absurdo e irrealizable del real decreto de 12 de este mes.

## CORREO ESTRANJERO.

Descontento de M. Thiers por el dictamen de la comisión sobre la próroga de los poderes; disgusto de la derecha por la enmienda del ministro Dufaure; gran descontento de la izquierda al ver que la Asamblea se declara constituyente; resolución de la extrema izquierda de proponer la disolución de la Cámara tan pronto como se vote la proposición Rivet; confusión general y general descontento en todos los partidos, en presencia del dictamen de la comisión. Con estas buenas disposiciones se habrá empezado a discutir ayer la próroga de los poderes de M. Thiers. Añadamos que según las noticias del correo ordinario, el rompimiento entre el jefe del poder ejecutivo y la derecha es completo, y tendremos un dato mas para augurar el resultado probable de la lucha.

Por de pronto en la derecha de la Asamblea de Versalles se ha formado un grupo de irreconciliables, compuesto de los miembros que votaron contra la enmienda del general Duroc, que puso término al conflicto de la escandalosa sesión del jueves último. Sus órganos en la prensa declaran terminantemente que es preciso acabar de una vez, desechando la proposición Rivet y repudiando también las soluciones conciliadoras que habían prevalecido en el seno de la comisión.

Además muchos diputados de la mayoría que parecían resignarse, sino a admitir por completo la consabida proposición, al menos a conformarse con parte de ella; hoy renuncian a toda avenencia y prefieren el divorcio con el jefe del gobierno, causa, en su concepto de todas las dificultades. Y últimamente, deseo general de que se ponga remedio a tan extraña como grave situación, ora sea retirándose Mr. Thiers espontáneamente, ora sea nombrándole su sucesor la mayoría de la Asamblea.

De todos los datos que al trazar estas líneas consultamos, resulta que a tal extremo ha llevado las cosas Mr. Thiers con su habilidad acostumbrada. ¿No hubiera sido más digno de él y mas provechoso para Francia el haber obrado con menos intención personal, dando a la política un carácter de franqueza y confianza que habría impuesto silencio a las pasiones de los partidos? Sagracamente que sí; pero a los setenta y seis no cambia el hombre su manera de ser, y esta es la razón que explica cómo Mr. Thiers, afecto siempre al *si*, al *no* y al *que se yo*, en la época mas importante de su larga vida política, de espedito en espedito ha venido a crear en Francia un estado de cosas preñado de azares incalculables.

Dícese que se halla indisputado, que los médicos y las personas de su familia al ver la postración en que ha caído por consecuencia de la sobrecitación nerviosa que le produjeron las impresiones de la famosa sesión, le aconsejan el reposo, y de consiguiente, que se retire para descansar. Pero también se dice que se halla dispuesto a seguir en su puesto *es* el caso de que la proposición Rivet se apruebe como él entiende que debe aprobarse, y por tanto, que mientras no se resuelva el problema, en todo pensará menos en retirarse. Y

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se verifica por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

se comprende bien que esta sea la disposición de su ánimo; en ello anda interesada su vanidad.

Entre tanto, los que le han declarado cruda guerra al fin, parece que se ocupan formalmente en escoger un hombre de autoridad para reemplazarlo. El ofrecimiento se ha hecho primero al mariscal Mac-Mahon, que por lo visto no es ambicioso y lo ha rechazado. Después al duque de Anmale, quien no juzga oportuno el momento; sin duda, y ha respondido que no quería crear complicaciones de ningún género. Luego se ha llamado a la puerta del general Changarnier, y el noble parlamentario de Metz que a pesar de sus muchos años se siente con bríos para navegar en mares borrascosos, no se ha enojado al ver que todavía se le busca para algo grande. Falta saber si la elección de la derecha sería rectificada por la mayoría de la Asamblea. El resultado de la batalla parlamentaria lo dirá y pronto sabremos a que atenernos.

El diplomático prusiano, conde de Arnim, ha venido a Versalles con la orden de pedir una prolongación en el plazo concedido a Alsacia para la importación libre en Francia, en cambio de lo cual el gobierno de Berlín ofrece:

1.º Aceptación de los 120 millones en billetes a tres meses, ofrecidos por el ministro Ponvry-Quertier, para el complemento de los quinientos millones pagados antes de la evacuación de los cuatro departamentos próximos a París ocupados por las tropas alemanas.

2.º La retirada de estos en la primera quincena del próximo mes de Setiembre, a cuyo efecto el general Manteuffel se entiende con la compañía del Este, para que ponga a su disposición el mayor número de wagones.

3.º Restitución a Francia de varias municipalidades de Alsacia.

La Internacional empieza a dar en que pensar al gobierno alemán. Con motivo de las huelgas de los obreros, el príncipe de Bismark ha mandado instruir una sumaria a fin de hacer averiguaciones y parece que sus resultados son desagradables en extremo. El gran canciller sabe ahora que entre los miembros de la terrible asociación se encuentran verdaderos personajes, uno de ellos es pariente suyo, y otro aliado con la familia del mismo emperador Guillermo. Si el hecho es cierto, dará lugar a muy serias reflexiones.

El gobierno italiano por su parte no dá muestras de querer guardar contemplaciones con la Internacional. Noticiado de que en Nápoles residía un centro directivo, le intimó la orden de disolverse el 21 del corriente, y pocos momentos después procedió a hacer prisiones. Dícese que ha cogido documentos importantes.

Un periódico ruso; *El Golos*, juzga que la política del príncipe de Bismark amenaza la existencia del imperio ruso, y que ha llegado el momento para Europa de formar una liga de garantías mutuas contra las maquinaciones de Prusia. Mucho temor es este para un ruso.

Según escriben de Londres, se han disipado los temores que había llegado a inspirar el estado de salud de la reina Victoria. S. M. B. padece dolores de cabeza, laxitud, desfallecimientos frecuentes; no puede soportar la menor fatiga; pero ya los aires de Balmoral le han aliviado mucho, y se tiene la esperanza de que prolongando su residencia en aquel real sitio, llegará a restablecerse por completo.

Como ciertas presunciones harían sospechar que no hubiese grandes demostraciones de regocijo público en el próximo viaje de D. Amadeo, el gobierno no se ha apresurado a decir que se se haga nada, pero que se pueda hacer todo lo que se se quiera. Ahí está la circular del Sr. Ruiz Zorrilla, que no nos deja mentir.

De suerte, que el pueblo que cuegue ó ilumine sus ventanas y balcones, y dispare algunos cohetes y repique las campanas, será un modelo de entu-

## FOLLETIN.

## LUZ Y SOMBRA.

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTON BULWER.

(Continuación.)

«Nada, pero se sospechó de mí, y me acusaron. Me hubiera sido fácil justificarme, pero denunciando a los verdaderos culpables. El padre de mi amigo era un anciano secretario de Estado, hombre de carácter activo y severo, y su hijo le tenía como al fuego. Si hubiese insistido en mi inocencia y negado formalmente la participación que se me achacaba, se habría hecho una investigación y la verdad hubiera sido conocida.

«Callé; mi silencio se consideró una confesión tácita, y me despidieron.

«Mi amigo, cuando dejó el colegio, me estrechó cordialmente la mano, jurando que jamás olvidaría el inmenso servicio que le prestaba y el sacrificio que hacía por él.

«Volví a casa de mi padre avergonzado y confuso, como si pesase un crimen sobre mi conciencia.

«No necesito decir cuál fue el recibimiento de mi padre. Se me figura que desde entonces dejé de tenerme cariño.

«Algun tiempo después mi tío, el capitán Jorge Gawtrey, se restituyó a Inglaterra y me cobró mucho afecto; de suerte que yo dejé gustoso la casa paterna que me era intolerable, para irme con mi tío.

«El capitán Jorge Gawtrey había sido muy guapo; había sido y era aun muy aficionado al juego, las buenas comidas y los placeres; y como devoró en poco tiempo cuanto poseía, vivía de su fama.

«Se había hecho jugador de profesión.

«Llegó a cautivar por su carácter amable y flexible, y por su humor alegre y jovial.

«Conocía a fondo el mundo; y como todos los jugadores, tenía una generosidad sin igual cuando le sonreía la fortuna.

«A decir verdad, le sonreía casi siempre, pues la conciencia de mi tío era muy elástica en este punto. Aunque existían recelos, jamás había sido descubierto ni acusado.

«A la sazón habitábamos en una elegante casa de uno de los mejores barrios de la ciudad.

«Todos los días recibíamos a personas de las varias clases de la sociedad, y nuestra existencia corría alegremente.

«El gusto por el lujo y los hábitos de la holgazanería se desarrollaron en mí, y antes de pasar adelante me cumplo decir que nuestra sociedad se componía de gente nada buena.

«Mi vivacidad natural y mi imperturbable aplomo me atraíeron todas las simpatías.

«Era un disipador, y mi carácter agradaba generalmente.

«Aun no había perdido la honradez; pero no veía a mi alrededor sino ejemplos de deslealtad, y lejos de repugnarme y romper en seguida con tales gentes, encontraba en mis despreciables amigos un medio fácil de adquirir dinero.

«Por aquella época volví a tropezar con mi antiguo amigo de colegio.

«Su carácter atolondrado era el mismo en Londres que en Cambridge, con la sola diferencia de que se había convertido de bribon principiante en bribon rematado.

Gawtrey interrumpió de nuevo su relación, bebido otro trago de punch; y dejó caer la cabeza sobre el pecho; parecía muy triste; pero al cabo de unos instantes levantó la cabeza, la sacudió como quien trata de alejar sombrías ideas, suspiró, y continuó de la manera siguiente:

«Tenía grandes dotes naturales, una no corta inteli-

gencia y la imaginación muy viva. Si hubiera entrado en buen camino habría podido ser una persona notable; pero ¡ay! cuando se da el primer paso en la carrera del crimen es difícilísimo retroceder.

«Contraje estrechas relaciones con mi tío, el cual, por la cantidad de mil libras le enseñó en poco tiempo a ligar las cartas y corregir así las infidelidades de la fortuna.

«¿Cómo! exclamó Felipe; ¿hacía trampas? ¿No habéis dicho que era rico?

«Su padre poseía un gran caudal y le pasaba una buena mensualidad; pero con la vida que llevaba, el dinero se consumía pronto.

«Además de que a los ricos les gusta tanto como a los pobres el ganar.

«No tenía mas excusa que la de todos los vicios: el egoísmo.

«En breve tiempo aquel joven fué el favorito de la moda; se buscaba con anhelo su amistad, y él desplazaba imperturbablemente a cuantos eran bastante candidos para acercarsele.

«Yo sabía cómo obraba mi tío para someter a su voluntad las probabilidades del juego; le había visto hacer trampas sin seguir su ejemplo jamás; pero cuando observé que el joven a la moda las hacía y se burlaba de mis escrúpulos, cuando noté que nadie caía en sus tretas, que frecuentaba la mas elevada sociedad, hallándome emparentado con pares del reino, la tentación se apoderó de mí. Resistí sin embargo.

«Mi padre, por su parte, me repetía que había nacido para el mal y que mi fatal destino no dejaría de cumplirse.

«Esta dureza me impulsaba mas hacia el crimen.

«Por aquella época encontré una joven que produjo en mi corazón un efecto nuevo y desconocido. Estaba enamorado. No conocía el amor... ¡Ojalá no le conociera nunca!

«El mio era un amor verdadero.

«La joven estaba dotada de hermosura; yo creía que me correspondía, y quizá me correspondiese; pero era

demasiado pobre para casarme; así lo decían por lo menos sus padres.

«No obstante, se me permitió hacerla la corte, y todos los días iba a pasar un rato junto a ella.

«Su vista comunicó cierta fuerza a mi alma y opuso una resistencia tenaz al atractivo del mal ejemplo.

«No me detendré a referiros los gozos que me proporcionó aquella pasión. No los comprenderéis. Mi imprudencia no tardó en venir a desconcertarlo todo.

«Confundido en María (así se llamaba) como en mi mismo, vivía de ilusiones y esperanzas. Formaba para el porvenir planes de felicidad y de amor, cuando una mañana tuve la insensatez de...

Gawtrey se detuvo de nuevo; oprímase el pecho y brotaban lágrimas de sus ojos. Una vez calmado, continuó:

«Tuve la insensatez de hablar de ella a mi amigo y de presentarle a María; y el cobarde, el infame, el perverso, poniendo en juego sus medios de seducción, correspondió a mi confianza robándome el corazón de mi amada...

Gawtrey se sentía sofocado por el llanto.

«En cuanto conoci mi infortunio le busqué, le insulté y abofeteé públicamente.

«Era inevitable un duelo. Nos batimos. Recibí la bala en el costado; por desgracia no me hirió mortalmente. En cuanto a él, añadió Gawtrey fríandose las manos con el placer de la venganza satisfecha, recibí mi bala en el muslo, le rompí el hueso, y ha quedado cojo para toda su vida.

«Me vi forzado a guardar cama durante algunos días. Cuando pude salir supe que mi desleal amigo tenía cura larga y que se había ocupado en desacreditarme.

«Me imputó sus propios crímenes; me trató de fuletero, y se le creyó fácilmente, contribuyendo a mi descrédito el carácter equivoco de mi tío.

«Mi antiguo amigo de Cambridge, el noble discípulo del capitán, quitó la máscara a su profesor, y la vergüenza vino a recaer sobre mí.

«Mi tío estaba a la sazón ligado con un tahnur de fama.

«Yo me encontré deshonrado; mis planes de felicidad se habían deshecho para siempre; en el pasado, en el presente y en el porvenir.

«Entonces entré en la senda que no me vultó a abandonar.

«Légué a ser el rey de los mozos de vida airada, teniendo diez mil nombres a mis órdenes y diez mil cuerdas en mi arco.

«El mundo me rechazó cuando era bueno é inocente.

«Me he desquitado. ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Y Gawtrey se echó a reír. Su risa era contagiosa; había en su fuerte vibración, en su estonación profunda algo que arrastraba; una especie de exclamación de triunfo.

No era el sonido hueco, falso y forzado de la vergüenza, ni la risa convulsiva de la desesperación; era la expresión franca de una verdadera alegría.

William Gawtrey, por la clase de su temperamento, hallaba en todo un placer físico, material, y hasta el veneno de que alimentaba su espíritu le parecía poseer un sabor agradable.

«¿Y vuestro padre? preguntó Felipe.

«Mi padre, respondió Gawtrey, mi padre ha tenido mucha parte en mi perdición.

«Me negó una suma bastante módica que le había pedido, en un instante de arrepentimiento, para salir del mal camino en que iba a deslizarme y ganar mi vida honradamente, y su negativa sirvió de excusa a mi caída.

«La conciencia se ase del mas leve pretexto, como el hombre que se está ahogando de la mas frágil caña.

«Y ese padre tan inexorable para su hijo, ese hombre prudente, severo, moral, avaro, se dejó arrastrar tres meses después por una persona extraña, un bribón, a un negocio que debía producirle el cincuenta por ciento.

«Respuesta en aquella especulación aventurada lo que



sismo; y el que no haga nada, pasará por tan entusiasta, que se habrá de decir de él que ha sofocado los mas ardientes sentimientos, solo por no desobedecer á D. Amadeo y manifestarle así su adhesión y entusiasmo.

De los resultados de la expedición y después de la circular se podrá decir, con Iglesias de la Casa:

«Un médico, en una calle,  
es decir, que se cayó  
de su mula, alta de talle.  
Comenzó á zumbir  
la gente que estaba allí,  
y él dijo: «¡así como así,  
yo también me iba á aparecer!»

En otro lugar de este mismo número encontraremos nuestros lectores el decreto de amnistía, que ayer publicó la *Gaceta*.

Agradecemos sinceramente, por lo que nos concierne, el acto de política de clemencia, por el cual uno de nuestros compañeros dejará de hallarse sujeto á las consecuencias de las causas que contra él pendían, por artículos y párrafos publicados en nuestro periódico.

Aunque insistamos en que fué injusto é hijo de la pasión del momento, proceder á incoarlas, no por ello escatimaremos nuestro agradecimiento por la medida que les pone noble término.

El gobierno progresista ha dado una amplia amnistía.

Hemos de procurar corresponder dando otra no menos amplia en el año próximo.

Es cierto que un antiguo pensionado por Su Majestad doña Isabel II durante cuatro años con 24.000 rs. para escribir la historia de los Alfonsos, va ahora de cronista del viaje de D. Amadeo?

Si la crónica que escribe el personaje en cuestión se parece á la historia que escribió de los Alfonsos, de temer es que las generaciones futuras ignoren por completo que hubo un Amadeo en España y mucho menos que hizo un viaje.

En un colega de Zaragoza se lee lo siguiente:

«Según dice un periódico ministerial, los dueños de las fondas de esta ciudad se proponen habilitar y utilizar los zaguanes de sus establecimientos, porque esperan una gran afluencia de gente con motivo de la próxima visita de D. Amadeo. No lo sabemos».

Observación que agrega á este párrafo un diario de esta corte:

«No nos parece que van descaminados los fondistas de Zaragoza. ¿Quién sabe si el zaguan será el sitio mas á propósito para alojar á ciertas gentes?»

Dice *La Opinión Nacional*:

«Se hablaba ayer en los círculos políticos, de las economías llevadas á cabo que han herido al personal de los ingenieros civiles, con cuyo motivo uno de los que tomaban parte en la conversación dijo que el Sr. Echeagaray, que pertenece á aquel cuerpo, había previsto el caso y empleado bastante diligencia para caer en blando, preparándose un lucrativo puesto pagado por la empresa del ferro-carril de Malpartida».

Tenemos entendido que el gobernador del Banco, Sr. Cantero, fué llamado ayer mañana por el ministro de Hacienda, con el objeto de ver si habría algún medio de arbitrar recursos para que el ayuntamiento de esta capital saliese de sus mas apremiantes apuros.

Parece que la conferencia no tuvo resultado favorable y Madrid continuará por lo tanto privado del servicio de la limpieza.

A propósito del ayuntamiento, anoche con motivo de haberse encendido el alumbro á hora muy avanzada en algunos barrios de Madrid, se abrigaba el temor de que se suspendiera también este servicio.

No haya cuidado, si Dios no lo remedia todo se andará.

En *La Opinión Nacional* leemos los siguientes párrafos:

«Dijo anoche *La Correspondencia* que hoy publicaría la *Gaceta* una circular del ministerio de la Gobernación, declarando que no serían de abono en las cuentas provinciales ó municipales, los gastos que acordaron las diputaciones ó los ayuntamientos para festejos al rey en su próxima excursión á varias provincias. La circular se ha publicado efectivamente, pero dista bastante su redacción de la anunciada por el diario noticioso.

El ministro de la Gobernación habla mucho contra las manifestaciones oficiales, y dice, que casi casi ha estado á punto de prohibir que se hagan; pero respetando la iniciativa y demás facultades de las corporaciones populares, estas pueden hacer lo que les parezca.

Con esto y con que por el mismo correo se haya mandado alguna carta oficial recomendando la con-

habria bastado para apartar del mal camino á cien pobres diablos como yo.

«No necesito decirlo, querido Felipe, que perdí enteramente su dinero».

«Era casi todo lo que poseía».

«Sin embargo, vive aun, y ha podido conservar con que proporcionara todavía algunos pequeños gozos. Pero se ha vuelto en extremo avaro».

«No escuele; ahorra».

«Poco le importa que yo muera de hambre, cuando él apenas come».

«¿Y vuestro antiguo amigo? preguntó Felipe después de una pausa, durante la cual las simpatías por Gwatre y su inespencia le inclinaron á admitir las escusas de su protector. ¿Dónde está? ¿Y María?»

«¡Fatalidad de la suerte! exclamó Gwatre. Mi amigo es hoy un personaje grande y poderoso. Ha sucedido en la dignidad de par á su padre, y ha heredado su cuantiosa fortuna».

«Vive apreciado de todos, lo que no debe sorprenderos, pues es rico y nada obsta que sea un bribón. En cuanto á María, su historia es mas terrible».

«Se ha hablado muchas veces de las víctimas de la seducción, espionando lejos de los suyos en una casa de corrección ó en una buhardilla, ya arrepentidas, virgenes de corazón en medio de su vergüenza. Algunas concluyen así; no lo niego; pero no es ese fin el mas horrible en tales circunstancias».

«En efecto: pero lo es mucho mas ver á una joven inocente, cretula, engañada, convertirse en falsa y desleal á su vez, después de haber contraído el vicio en brazos del corruptor? ¿No lo es verla descender la escala de la vergüenza y la infamia, grado por grado... hasta el último... hasta el fango que baña los pies de la escalera... fango de que no se limpiarán jamás... fango de la prostitución descarada, innoble... y si tiene hijas verla que las educa en su repugnante profesión; que las infltra, digámoslo así, el vicio en la sangre, resultando de ahí seres animados sin alma ni corazón, á menos que se

nencia de que S. M. encuentre á su paso toda la espresión de los sentimientos de adhesión y entusiasmo que naturalmente ha de despertar su visita, se habrá hecho una completa jugada».

«No es poco malicioso el colega!»

Parece que anteaer se notificó á la comisión provincial la venta de los títulos del 3 por 100 consolidado dados por la diputación de Madrid en garantía del empréstito Dreyfus, protestando la citada comisión del hecho, á consecuencia del cumplimiento en el contrato por la mencionada casa.

¿Quién tendrá razón, la diputación provincial ó la casa Dreyfus?

Desgraciadas andan en los empréstitos las corporaciones populares de Madrid.

Las noticias referentes al cólera no son alarmantes. Parece que no toma gran incremento la epidemia en los puntos donde se ha presentado, y es de esperar por lo tanto que España se vea libre por ahora de este azote.

El trayecto de ferro-carril desde Madrid á Valencia se está literalmente cuajando de tropas: en cada estación se coloca un fuerte destacamento, y la guardia civil se halla encargada de custodiar la vía.

En otros tiempos no sucedía esto: en 1866, cuando la reina doña Isabel II fué á Lisboa, no había desde Madrid á Ciudad-Real mas que una compañía y un escuadrón en Aranjuez y otra compañía en Alózar de San Juan. Desde Ciudad-Real á Badajoz no había un soldado.

¿Qué diferencia!

Hé aquí el texto de la circular dirigida con fecha de ayer por el ministro de la Gobernación á los gobernadores de provincias, referente al viaje de don Amadeo:

«Desearo S. M. el rey de visitar las principales poblaciones de la monarquía, á cuyo frente le ha colocado el voto nacional, ha dispuesto verificar dentro de pocos días un viaje á algunas provincias, y entre ellas la del digno mando de V. S.

Sucesos análogos han solidado dar ocasión en otro tiempo á costosos festejos, ordenados no pocas veces bajo la presión de las autoridades superiores, ó ideados por cierto espíritu de imitación en algunas corporaciones, y que eran no obstante tomados siempre como prueba del cariño de los pueblos á sus soberanos.

Conoce demasiado bien S. M. el rey de qué manera se expresa el afecto popular, si realmente existe, para que puedan halagarse esas fastuosas manifestaciones que, si en último término poco ó nada prueban, aun siendo espontáneas, son en cambio altamente censurables cuando para realizarlas se abandona el cumplimiento de importantes servicios y de sagradas obligaciones, y se introduce la perturbación y el desconcierto en la hacienda de los pueblos.

De buen grado el gobierno, respondiendo á los nobles sentimientos de S. M., prohibiría semejantes funciones, y mandaría que no fuesen de abono en cuenta las sumas empleadas en costearlas; pero las leyes que regulan la administración local confían á los ayuntamientos y diputaciones provinciales la gestión de sus intereses, y el gobierno está obligado á respetar sus preceptos, sea ó no discreto el uso que de ellos se haga.

Deber suyo es, sin embargo, hacer lo posible para que, cesando de una vez la abusiva costumbre de los regocijos oficiales, dejen las autoridades de creerse obligadas á obsequiar á las personas reales á costa del presupuesto.

Por tanto encargo á V. S. que haga entender á la diputación y ayuntamientos de esa provincia el disgusto con que S. M. el rey verá que se causen gastos en festejos ordenados en obsequio suyo, y la satisfacción que recibiría en que, prescindiendo de costosas manifestaciones oficiales, se dejara á los habitantes que expresasen espontánea y sencillamente los sentimientos que abriguen para su real persona.

De *El Imparcial* tomamos lo siguiente:

«La noticia que, refiriéndose á las de la prensa de provincias, hemos dado acerca de la manera como se iban satisfaciendo los atrasos de las clases pasivas, han ocasionado algunas reclamaciones, que no dejaremos pasar inadvertidas, aun cuando nos faltan tiempo y espacio, siquiera sea por la justicia que hay en el fondo de ellas».

Todos estos días se nos dirigen cartas, haciéndonos ver la desigualdad que resulta en el pago de dichos atrasos, y hoy hemos recibido tres, que son las que dan margen á estas líneas.

Una de ellas es de Avila, y pregunta qué razón hay para que en Lugo se esté pagando á las mencionadas clases el mes de Julio, y en Madrid el de Abril, mientras que en aquella provincia se las debe seis mensualidades.

La segunda es de Pamplona, y se queja de que allí no se ha pagado aún el mes de Diciembre de 1870.

La tercera procede de Valladolid, y nos advierte que en esta provincia no se ha vuelto á dar un cuarto á las

aplique este nombre á la sed de oro que devora su pecho?

«María, la pobre María, fué una de esas desgraciadas mujeres...»

«El miserable amante había envilecido al mismo tiempo su corazón, su alma y su belleza: cuando se cansó de ella le buscó otro amante!»

«Yo la encontré luego en París. Tenía entonces treinta y seis años y una hija de quince».

«No me faltaba á la sazón dinero, adquirido Dios sabe cómo. Frequentaba los salones y era hombre á la moda. Al principio no me conocí y quise echarme el guante. Porque debéis saber, amigo mío, que no siempre he representado el modesto papel que hoy me veis representar. ¡Pax!... ¡Ah! Aun no conocía á París...»

«París es la ciudad que conviene á los aventureros; los rostros extraños son tan comunes en París que no llaman la atención, y es tal la costumbre de ver elevarse fortunas en un día y caer al cabo de treinta, que no se le ocurre á nadie, excepto á ciertos círculos, descubrir el misterio que envuelve al recién llegado y examinar su lado feroz ó equívoco».

«No recuerdo precisamente que poeta griego llevaba siempre plomo consigo á fin de que el viento no arrastrase su endeble persona. Pues bien: en París hay que llenarse los bolsillos de oro para no tener miedo á las mas recias tempestades, ni aun á la maledicencia, ese pernicioso aliento del antiguo Eolo».

«Como os decía, no me faltaba entonces dinero ni salud».

«Era bien recibido en esas reuniones que existen en todas las capitales, y especialmente en París, donde todas las clases de la sociedad, atraídas con el exclusivo objeto de divertirse, se cruzan y se codean».

«Allí encontré á María y á su hija. Esta última conservaba aun su inocencia; pero ¡gran Dios! ¡En qué escuela de vicios y de infamia vivía!»

«María y yo no podíamos ocultarnos nuestros secretos, y la miserable me contó su plan de vender á la chica á un opulento lord inglés».

clases pasivas desde que se las abonó la mensualidad de Enero próximo pasado.

Hemos satisfecho, al consignar las presentes reclamaciones, los deseos de los interesados, y ahora nos permitiremos recordarles que el día 27, cuando dábamos cuenta de las noticias que sobre el particular traía la prensa de provincias, desaprobatamos las diferencias que de ellas resultaban. Nosotros no encontramos justo que en Lugo, por ejemplo, se haya pagado ó se esté pagando el mes de Julio, y que en Pamplona se deba desde Diciembre inclusive en adelante.

Los interesados tienen razón que les sobra para quejarse, y llamamos á este punto la atención del señor ministro de Hacienda, para que, adoptando las medidas oportunas, se ponga en igual situación á todas las clases, y no vuelvan á ocurrir estas irritantes desigualdades.

Cuando el Tesoro carece de recursos, y no hay medios de cubrir las atenciones públicas, el patriotismo aconseja tener resignación y prudencia, y por cierto que en este sentido han dado nobles ejemplos las clases de que hablamos, y otras en activo servicio, comenzando por los maestros de instrucción primaria; pero las privaciones que esta situación produce deben repartirse por igual, y por igual deben distribuirse tambien los fondos que el Tesoro vaya dedicando al pago de toda clase de obligaciones».

¿Qué mayor censura podíamos hacer nosotros de la situación?

Dice *El Universal*:

«La plantilla del ministerio de la Guerra ha quedado compuesta, en virtud del último arreglo, de la manera siguiente:

Dos oficiales de la clase de primeros, con 38.000 rs.  
Cuatro de la de segundos, con 32.000.  
Otros cuatro de la de terceros, con 28.000.  
Tres auxiliares primeros, con 21.000.  
Seis segundos, con 18.000.  
Siete terceros, con 18.000.  
Seis cuartos, con 9.000.  
Siete quintos, con 8.600.  
Cinco sextos, con 7.500.

Si se atiende únicamente á estos datos, aparece desde luego una extraña desproporcion en los sueldos asignados á los auxiliares. No hay una diferencia uniforme de escala á escala; á ciertos ascensos corresponden 7.200 reales de aumento, á otros tan solo 400 rs.; de suerte que por este lado el arreglo no parece responder á la unidad y firmeza de criterio necesarias para toda organización.

Pero otros datos pueden aducirse mas elocuentes todavía, y á la verdad que sentimos revelarlos. Cuando en las densas dependencias del Estado se estudia con minuciosa cuidado y se busca con empeño una solución que proporcione ventajas al Erario, al propio tiempo que satisfaga todas las necesidades del servicio sin perjudicar al personal; cuando, por primera vez, antes se pone mano en los altos empleados que en los bajos, procurando relacionar equitativamente la remuneración con la fatiga, no puede satisfacer que en el departamento de mas sencillo arreglo, porque allí la sobriedad militar ha sido en todo tiempo la primera base de organización, se presida, seguramente con buen deseo, pero con menguado acierto, de aquellos loables propósitos».

La nueva plantilla contiene mas personal que la anterior, y por lo tanto, la reducción que se ha hecho en algunos sueldos, tambien desigual, porque unas clases pierden el 5 por 100, otras el 12 y algunas el 16, no solo no aprovecha al Tesoro, sino que acaso le perjudica.

Diez oficiales para 34 auxiliares, á cualquiera se le ocurre que es demasiada cabeza para tan débil cuerpo: habia dos plazas de oficial, vacantes desde hace cuatro ó cinco meses, y en este tiempo ha podido conocerse que eran innecesarias; ¿por qué no suprimirlas?

Habia un auxiliar primero con 20.000 rs. ¿Por qué nombrar tres con 21.000 cada uno?

Entre empleados de planta y agregados, que percibían el sueldo de su destino en el ejército, existía un número mayor que el que ahora se ha designado: por manera que ha de resentirse el servicio, sin beneficio económico».

La ausencia de uniformidad y de equidad es tal, que mientras unos disfrutaban mayor sueldo que si estuvieran colocados en el cuerpo del ejército, otros lo perciben menor, como sucede á los capitanes y tenientes del arma de caballería.

Luego, el arreglo en que nos ocupamos ha ocasionado un cambio de personal no conocido hasta ahora en el ministerio de la Guerra, donde con estraluz, pero con general aplauso, dejó el infortunado general Prim á todos, absolutamente á todos los empleados que encontró, comprendiendo cuán grave error sería dividir al ejército en parcialidades políticas, como lo estaban los elementos civiles de la administración.

Todo esto lo decimos con el mejor deseo, y sin que nos mueva otro propósito, bien lo sabe Dios, que el de aconsejar á nuestros amigos lo mas económico y lo mas justo, ni otro sentimiento que el de verlos incurrir, si quiera no sea mas que una vez, en tamaños desaciertos».

Del *Boletín*, revista que con el nombre de *Los amigos de los pobres*, se publica en Málaga, copiamos lo siguiente:

«Justo es hacer constar como prueba de agradeci-

«Por su parte la infeliz joven me confesó el profundo horror que le inspiraban las escenas de disolución que tenía de continuo ante sus ojos. Había adivinado las redes que se le tendían; temblaba y me rogó que le ayudase, que no la abandonara».

«Os costaría trabajo adivinar, Felipe, lo que la mantuvo para en medio de tanta prostitución».

«Primeramente el espectáculo de las infamias diarias, que si seducen á las naturalezas depravadas, repugnan á las almas inocentes. Pero sobre todo el amor».

«La joven que siente un amor verdadero hacia un hombre, posee el talisman que la preserva de muchos peligros».

«La hija de María amaba á un italiano, á un artista joven y guapo que frecuentaba la casa. Yo debía, pues, optar entre la hija y la madre. Mi elección no podía ser dudosa: resolví proteger á la pobre inocente».

«Bien, bien, Gwatre! exclamó Felipe conmovido y estrechando la mano al agente matrimonial».

«Yo quería á aquella joven, contestó Gwatre, tanto como había querido á su madre; pero de distinta manera. La veía como había conocido á su madre; pero mas bella, quizá mas graciosa, con un corazón tan lleno de amor como el de María antes de que lo invadiesen el orgullo y la vanidad. La quería como si hubiese sido mi hija. La decidí á huir de aquella casa maldita. La tuve oculta; la casé con el que amaba, y después no la volví á ver en muchos meses».

«¿Por qué preguntó Felipe».

«Porque durante ese tiempo estaba yo á la sombra. Como los dos jóvenes no habían de vivir del aire y el sol, les di cuanto poseía, y algo mas... que tomé muy á mal la política de París. Me costó no poco trabajo salir de la cárcel; pero la benevolencia pública no me dejó solo, y gracias á unos cuantos testigos... de buena voluntad, logré al cabo libertarme de la picota».

«Una vez libre, no pude ir á visitar á mis dos novios porque no estaba decente. Mis vestidos eran verdaderos andrajos. La policía no me permitía de vista, y no tenía

miendo, quienes son las personas que llevadas de sus benéficos sentimientos, han correspondido á las invitaciones que dirigí el Centro solicitando donativos para la rifa. Con orgullo debo consignarse que la Sociedad ha sido atendida en esta ocasión, mereciendo ser distinguida por los importantes servicios que viene prestando á los desvalidos».

El Centro agradecido, ha declarado socios cooperadores, única distinción que le es permitida por reglamento, á todas las personas que se han servido hacer donativos. Reciban, pues, el testimonio de la consideración y respeto que merecen á la sociedad que siempre recordará con satisfacción su buena obra».

Pero no pasaremos en silencio un acto por todos conceptos laudable: nuestro digno presidente inculcando siempre con la creencia de recursos para atender á los crecidos gastos que ofrecía la construcción de la tienda, se acercó al Excmo. Sr. D. Carlos Larios y Martínez uno de los primeros industriales de nuestra capital, haciéndole conocer sus deseos, y pretendiendo que en el número de varas de lienzo que eran indispensables para la tienda, le concediera alguna baja del precio corriente establecido en sus fábricas».

No en valde acordó la idea de que su pretensión hallaría acogida: era ya público en Málaga que el señor Larios siempre estaba dispuesto á prestar sus auxilios en obsequio de los pobres, y en esta ocasión, llevó su generosidad al extremo de facilitar las que se le pidieron, dejando su valor como donativo en favor de la sociedad. Tal vez el consignar estos hechos sea ofender la modestia del Sr. D. Carlos Larios, pero la sociedad tiene el deber de hacerlo público, y el de enviar el testimonio de su gratitud á dicho señor, á quien de hoy mas contará en el número de sus favorecedores con general aplauso».

El centro directivo cumple un deber imperioso manifestando por último que encomendada por su iniciativa y con su beneplácito la fiscalización y arreglo definitivo del particular de la rifa á una comisión especial según consta en el acta que se publica en este Boletín, son oficiosos sino intencionados cuantas versiones ofensivas al buen nombre de la Sociedad han circulado referentes á dicho asunto, en el cual la intervención del Centro directivo ha sido casi negativa, pues estuvieron encomendadas todas las operaciones de la rifa á una comisión especial que responderá de sus actos ante la que para inspeccionarlos se acababa de nombrar».

Este incidente no ha perturbado en lo mas mínimo la marcha de la Sociedad, que sigue en la misma forma en que empezó, sujetándose en todo y para todo á sus reglamentos, y proporcionando en escala progresiva los beneficios que está llamada á derramar entre las clases menesterosas, en cuyo nombre el Centro interesa de los señores socios la cooperación y apoyo que hasta aquí le han dispensado y que no hay motivo alguno que lo escuse en ningún concepto.

#### El Centro Directivo.

Ayer recibimos el siguiente telegrama de la *Agencia Fabra*:

«París 29 (á las seis y 20' de la tarde).—La izquierda republicana rehúsa el asociarse al proyecto de la extrema izquierda para la disolución de la Asamblea considerándole como peligroso».

El periódico el *Temps* asegura que el conde de Chambord ha recomendado á los legitimistas que no den curso á su proyecto de escoger un presidente de la república apartando al Sr. Thiers.

#### SECCION DE NOTICIAS.

El día 1.º de Setiembre próximo se abra el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha á las clases activa y pasiva que cobran por esta Tesorería Central.

El de las pasivas tendrá lugar:

Día 1.º, de diez á tres.—Monte-pío civil, monte-pío militar y pensiones remuneratorias.

Día 2, de id. á id.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de guerra y marina.

Día 4, de id. á id.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 5, de id. á id.—Monte-pío civil de la real casa.

Día 6, de id. á id.—Cesantes y jubilados de la real casa desde 4.000 reales inclusive abajo.

Días 7, 9 y 11, de id. á id.—Todas las nóminas sin distinción.

Retenciones desde el 7 en adelante.

El vapor-correo *España*, que salió de Cádiz el día 15 de Julio, y cuya tardanza en llegar á Cuba empezaba á inspirar recelos, arribó el día 4 del actual á Puerto-Rico.

Según parece, sufrió algunas averías en la máquina, que ocasionaron un retraso de ocho días. En Puerto-Rico arregló las averías, y el día 9 continuó su rumbo para la Habana.

Se ha dispuesto que los batallones de cazadores de Santander y Barcelona se trasladen á Valencia.

Se anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Casatrafal.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico partici-

almo de perjudicar con mi presencia á aquellos dos jóvenes».

«Ruda era la lucha que los esposos tenían empeñada. El marido ganaba apenas con su pincel, aunque no le faltaba talento. El dinero que yo les había dado iba disminuyéndose de día en día...»

«Habitan cerca de los Campos Eliseos; á veces de noche me aproximaba á sus ventanas y me miraba á través de los cristales. ¡Parecían tan felices así juntos! Me sentía sin embargo inquieto. El marido estaba lánguido y le hacía falta el dulce clima de su país».

«No pudiendo permanecer en la inacción, volví á mi antigua vida, aunque en mas baja escala. Creí conveniente pasar á Inglaterra para que mi reputación enferma respirara los aires nortales».

«Cuando volví á París, el pobre artista italiano había muerto, y la desgraciada hija de María quedó viuda, en cinta y con un pequeño».

«La fui á ver. Su madre la había encontrado y la perseguía con su infernal y diabólico afecto. Dios se compadeció de ella. Murió á poco, dando á luz una preciosa niña. Sus últimas palabras fueron para rogarme á mí, el charlatan, el aventurero, que velase por su hija y que la librara de las garras de su madre».

«En fin, querido Felipe, hice lo que pude por las dos infelices criaturas. Pero el yaron había heredado la enfermedad de su padre, y ya no existe. En cuanto á la pobrecita Fanny ¡ah! si el diablo cesa de tentarme, me convertiré por caridad hacia ella».

«Para Fanny trabajo en reunir algún dinero».

«He concluido mi historia. No creo necesario referiros todas mis tretas. He desempeñado muchos oficios, pero no he sido jamás asesino ni ladrón de caminos, ni aun lo que se llama vulgarmente un ratero».

«He vivido de mis invenciones, que á veces me han reportado sumas considerables».

«He sido sucesivamente cómico, notario, usurero, médico, restaurador de cuadros, dentista, profesor de magnetismo animal; he sido abogado, agente de negocios, buhonero; he tenido casa de huéspedes; he funda-

pa con fecha 10 del actual al ministerio de Ultramar, que no ocurría novedad en aquella isla».

Llamamientos para hoy 31.

Caja de Depósitos.—Pago de intereses del primer por nuevos resguardos, carpetas 431 á 455, y canje de nuevos resguardos, carpetas 1.191 á 1.230.

Tesorería central.—Pago de intereses de bonos por el primer semestre, facturas 245 y 246.—Id. de bonos amortizados, facturas 379 y 380.—Pago de intereses de segundo trimestre de billetes del Tesoro, facturas 571 á 630.—Id. de billetes vencidos, facturas 44 y 45.

En el hospital de Nuestra Señora de Atocha se admiten pobres enfermos de la clase de vergonzantes que acrediten esta circunstancia y la de no padecer enfermedades crónicas ó contagiosas. Las solicitudes á la señora presidenta, calle Lope de Vega, 13 y 15, cuarto bajo.

En breve se publicará el reglamento orgánico para la aplicación de la ley municipal. También se trabaja en el reglamento para la ejecución de la ley provincial.

Se trata de tender un cable telegráfico directo entre España y Cuba.

Se ha mandado entregar fusiles del sistema Remington á la compañía de guardias jóvenes de la guardia civil.

Se ha mandado que se cambie el armamento á la guardia civil.

Hoy parece publicará la *Gaceta* un decreto expedido por el ministerio de Hacienda, devolviendo á los gobernadores las facultades de suspender apremios, nombrar los estancieros, los subalternos y otras que tenían antes de la creación de los jefes económicos.

Ayer tarde á las siete salió para Lisboa el príncipe Humberto acompañado de sus ayudantes.

En la nueva plantilla del personal de la secretaría del ministerio de Ultramar, se suprimen diez y siete plazas de las clases siguientes: un oficial de la clase de primeros con 35.000 rs.; otro segundo con 30.000; otro tercero con 26.000; seis auxiliares de la clase de primeros con 20.000; dos de la de cuartos con 12.000; cuatro de la de sextos con 8.000 y de aspirantes con 6.000.

Durante la próxima ausencia del Sr. Fernández de Córdova, quedará encargado del despacho del ministerio de la Guerra el subsecretario del mismo Sr. Lagunero.

Anteaer cesaron en sus respectivos destinos los auxiliares del ministerio de la Guerra que han sido declarados en situación de reemplazo.

Ha llegado á Amsterdam el contador central señor Obeiza, encargado por el gobierno de dirigir en aquella plaza las operaciones de la suscripción de 600 millones



jefe económico Sr. Salcedo, el secretario de la mayoridomía Sr. Pinillos, el del cuarto militar Sr. Pirala, como cronista, el médico de cámara Sr. Carretero, el segundo farmacéutico Sr. Ponte, y algunos oficiales de las diversas dependencias de palacio.

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden fijando las reglas que deberán observarse en adelante para premiar servicios prestados por los individuos del cuerpo de sanidad militar.

El 8 del próximo mes de Setiembre inaugurará sus funciones en el teatro de Lope de Vega de Valladolid, la compañía de los Bufos Arderius.

El sábado último llegó a Mahón el vapor *Maria* conduciendo la correspondencia de la Habana.

Ayer celebró sus días con toda solemnidad en el colegio de Santa Isabel, bajando vestida de blanco a la capilla, doña Rosa Gregorio de Tejada, que nació el 30 de Agosto de 1771. Por nombramiento del rey Carlos III, ingresó de colegiala interina en el citado colegio el 4 de Noviembre de 1777 y desde entonces hasta hoy que cumple cien años de edad, ha vivido en el referido colegio. Disfruta de buena salud y del goce de todas sus facultades mentales.

En la primera quincena del próximo Setiembre abrirá sus puertas al público el teatro que con el título *San Ginés* se acaba de construir en el pasadizo de San Ginés. Consta de dos plantas: planta y principal, reuniendo especiales condiciones acústicas y de perspectiva, como los mejores salones de Alemania.

La decoración del techo, embocadura de proscenio y telón, encomendada al reputado artista Sr. Ferri, lleva, como todas sus obras, un sello especial de inteligencia y buen gusto.

Bajo su dirección han pintado los Sres. Foret y Marín, y la galería de retratos que va en la escocia, representando a varios de los principales artistas de Europa, así como la copia de la lámina alemana del *Safo de Beethoven*, es obra de nuestro inteligente compatriota el Sr. Vallejo.

La ornamentación del cartón-piedra y dorado pertenece a los jóvenes D. Eduardo Viviani y D. Tomás Lopez, que se han distinguido por el gusto, elegancia y esmero desplegado en esta obra.

En la planta baja del local se halla establecido un lujoso café, cuya área superficial consta de más de 7.300 pies. Los frescos con que se adornan sus techos y las decoraciones del teatro son debidos al conocido pintor escudoño D. Antonio Bielsa. El servicio del café es elegante, magníficos espejos de grandes dimensiones y un alombrado profuso dan mayor realce al establecimiento.

Las butacas y sillería hechas con madera de plátano y toda la tapicería pertenece su construcción a D. Pedro Iza.

Hé aquí la lista por orden alfabético de los artistas que han de funcionar en la temporada de 1871-72 en el teatro Real de la Opera.

Director artístico: Signor S. Figueras de la Costa.  
Primeros sopranos: Signor Ortolani, Tiberini, Angelina; Urban, Alice; Wiazlich, Emma; Fianco, Giuseppe.

Primeros contraltos, mezzo sopranos: Signor Bernadoni, Enrichetta, Caracillo, Laura.  
Comprimarios y segundos: Signor Marco y Gonzalo.

Primeros tenores: Signor Pozzo, Felice; Piccoli, Girolamo; Tamberlick, Enrico; Tiberini, Mario; Fabrizi, Pietro.  
Primeros barítonos: Signor Leoni Quintilli, Vincenzo; Squarcia, Davide; Fantini Galassi, Antonio.

Primeros bajos cantantes: Signor Petit, Giulio.  
Primeros bajos: Signor Capponi, G.; Bocera, G.  
Tenores comprimarios: Signor Santos, Giuseppe.  
Segundos bajos: Signor Ugale, Paolo.  
Caricatos: Signor Ronconi, Sebastiano.

Segunda parte.—Signor Rey, Flores, e Alcalde.—Signor Velazquez, Arnal, Huguet, Aguilón, e Pastor.  
Maestro y director de orquesta: Signor Skozzopole, Giovanni Daniele.

Maestro concertatore: Signor Vazquez, Mariano.  
Directores de escena: Signor Ugale, Giovanni.  
Directores del ballet: Signor Puig, Giuseppe.  
Pittori e directores de la escenografía: Signor Ferri, e Busato.

Directores de la sartoria: Signor Paris, Lorenzo.  
Maestro de coros: Signor Nieto, Emanuele.  
Suggeritore: Signor Saper, Francisco.

Prima ballerina: Signora Bay, Enrichetta.  
Machinista: Signor Martinez, Gregorio.  
Atrezista: Signor Nieto, Leonardo.

Orchestra: 30 profesores.—Coro: 90, uomini e donne.  
Ballet: 30, spagnuolo e straniero.

Repertorio. El Conti Ory.—Dinorah (el Pardon di Ploermel).—L'Ombra.—Jone.—El Bravo.—Marino Fallerio.—L'Ebreo.—Roberto il Diavolo.—Matilde di Shabran.—Il Nuovo Mosé.—Gil Ugonotti.—Un ballo in maschera.—Saffo.—Il Profeta.—Maria di Rohan.—Faust.—L'Africana.—Don Giovanni.—Favorita, y otras de las temporadas anteriores, alternando con las del repertorio de los artistas escudatados.

Nota. Los pormenores y condiciones del abono, se anunciarán al público oportunamente.  
Otra. El tenor Sr. Tamberlick tomará parte en las representaciones de este teatro a su regreso de América.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Con fecha 26 escriben de la Coruña lo siguiente: «Anteayer, a las tres de la tarde, salió precipitadamente de este capital una columna de infantería y caballería de la guardia civil, y al poco tiempo una sección del escuadrón de cazadores de Galicia, con dirección a Arteijo.

Segun noticias que corrian, se amotinaron los paisanos del distrito de Suevos contra el recaudador de contribuciones, el cual, aunque iba auxiliado por cuatro ó cinco guardias civiles, tuvo necesidad de reclamar mas fuerza.

A la noche regresó la fuerza de caballería. En la mañana de ayer entraron, escoltados por la guardia civil, unos treinta y tantos presos, entre ellos algunas mujeres, que suponemos eran procedentes del distrito mencionado, no sabiendo si se habrán hecho mas prisiones.

En el Norte de Gerona del 27 leemos lo siguiente: «El día 20 del actual se presentaron en Bañeres (Francia) dos capitanes, un teniente y dos números armados de la guardia civil; un capitán, un teniente y dos sargentos de carabineros, los cuales, acompañados del maitre (alcade), se dirigieron a una de las principales fondas, y preguntaron por el duque de Montpensier? ¿Es cierto que el dueño de la fonda contestó que ignoraba todavía los nombres de los personajes que acababan de tomar cuarto en el establecimiento? ¿Es cierto que el espresado fondaista, después de haberse enterado del nombre de sus nuevos huéspedes, dijo que el personaje por quien preguntaban no se hallaba en la fonda, y si el señor duque de Parma? ¿Es cierto que los requisidores quisieron enterarse por sus propios ojos de

si realmente el ilustre personaje aludido era o no el duque de Montpensier? A estar fundadas las preguntas que anteceden, ¿cómo se permitió la entrada de gente armada española en la frontera francesa? ¿Por qué la acompañaba el maitre? ¿Con el supuesto nombre de Montpensier, se buscaba acaso a otro esclavo del personajero? No sabemos el grado de exactitud que tengan los hechos a que se refiere el citado periódico.

Escriben de Málaga el sábado: «Durante los dos últimos días han fondado en nuestro puerto los siguientes buques que fueron admitidos a libre plática.

Bergantin inglés *New Thomas Jon*, procedente de Liverpool con cargo de carbon, que habia cumplido siete días de cuarentena en Mahón.

Vapor inglés *Farnley Hale*, procedente de Newcastle, con carbon, que hizo en Vigo siete días de cuarentena.

Vapor español *Tajo*, de Liverpool, con cargo general; ha cumplido cuarentena en lazareto súbico.

Vapor español *Campeador*, de Londres, con cargo general; cumplió en siete días de cuarentena en lazareto súbico.

Barca inglesa *Deodar*, de Dundee, con carbon, habiendo cumplido en Cadix tres días de observación.

La circunstancia de haber sido admitidas a libre plática todas estas embarcaciones, implica naturalmente la idea de no existir sospecha de ningún género bajo el punto de vista higiénico, pero aun así, conviene tener presente que las procedencias de Inglaterra exigen hoy el rigor mas completo, so pena de sufrir acaso los resultados de una confianza excesiva.

El 25 del corriente se celebraron en la parroquia catedral del departamento del Ferrol honras fúnebres por el eterno descanso de los oficiales y tropa del segundo batallón del tercer regimiento de infantería de marina que han fallecido en la campaña de Cuba. Presidían el acto el comandante general del departamento y los brigadieres de infantería de marina D. José María Montero y D. Carlos Suñeres, asistiendo todas las autoridades civiles y militares. La bandera del batallón fue colocada en el catafalco que habia en el centro, dándole la guardia los cadetes del segundo regimiento.

Dichas honras han sido costeadas por el capellan del referido segundo batallón D. José Suarez Mendez, con despendimiento que le honra.

El jurado de la exposición de Valladolid ha señalado dos premios a la constancia en el trabajo, que se adjudicarán a los dos expositores que lleven mayor número de años dedicados, el uno a la agricultura y el otro a la industria.

Escriben de Valencia con fecha 29:

«Ayer llegó a esta ciudad el batallón del regimiento de Granada, que estaba de guarnición en Castellón.

«Se han dado las órdenes oportunas para que se incorporen a sus respectivos cuerpos, las partidas de tropa que recorren los pueblos de esta provincia, auxiliando a los recaudadores de contribuciones y persiguiendo malhechores.

Además de los festejos que hemos dicho que deben figurar en las próximas fiestas de Barcelona en Setiembre próximo, se cuentan los siguientes:

«Salida, durante los tres primeros días, por las calles y paseos, de todas las danzas populares y características del suelo catalán, así como los gigantes de la ciudad, los de las parroquias y comparsas de enanos.

Celebrar una carrera de caballos en el hipódromo que se construirá en el campo de Marte, adjudicándose los premios siguientes a los caballos mas veloces: primer premio, 10.000 rs.; segundo, 4.000; tercero, 2.000. Se admitirán tan solo caballos de raza española.

Celebración de una regata marítima con tres premios y una bandera de honor con los distintivos de aquella matrícula. Además un premio de 20 duros para el mejor nadador.

Celebración de juegos de sortija a caballo, con tres premios de 30, 20 y 10 duros.

Gran iluminación a la veneciana en una de las noches de las fiestas de las danzas populares y características del suelo catalán, así como los gigantes de la ciudad, los de las parroquias y comparsas de enanos.

Celebrar una carrera de caballos en el hipódromo que se construirá en el campo de Marte, adjudicándose los premios siguientes a los caballos mas veloces: primer premio, 10.000 rs.; segundo, 4.000; tercero, 2.000. Se admitirán tan solo caballos de raza española.

Celebración de una regata marítima con tres premios y una bandera de honor con los distintivos de aquella matrícula. Además un premio de 20 duros para el mejor nadador.

Celebración de juegos de sortija a caballo, con tres premios de 30, 20 y 10 duros.

Gran iluminación a la veneciana en una de las noches de las fiestas de las danzas populares y características del suelo catalán, así como los gigantes de la ciudad, los de las parroquias y comparsas de enanos.

Celebrar una carrera de caballos en el hipódromo que se construirá en el campo de Marte, adjudicándose los premios siguientes a los caballos mas veloces: primer premio, 10.000 rs.; segundo, 4.000; tercero, 2.000. Se admitirán tan solo caballos de raza española.

Celebración de una regata marítima con tres premios y una bandera de honor con los distintivos de aquella matrícula. Además un premio de 20 duros para el mejor nadador.

Celebración de juegos de sortija a caballo, con tres premios de 30, 20 y 10 duros.

Gran iluminación a la veneciana en una de las noches de las fiestas de las danzas populares y características del suelo catalán, así como los gigantes de la ciudad, los de las parroquias y comparsas de enanos.

Celebrar una carrera de caballos en el hipódromo que se construirá en el campo de Marte, adjudicándose los premios siguientes a los caballos mas veloces: primer premio, 10.000 rs.; segundo, 4.000; tercero, 2.000. Se admitirán tan solo caballos de raza española.

Celebración de una regata marítima con tres premios y una bandera de honor con los distintivos de aquella matrícula. Además un premio de 20 duros para el mejor nadador.

Celebración de juegos de sortija a caballo, con tres premios de 30, 20 y 10 duros.

Gran iluminación a la veneciana en una de las noches de las fiestas de las danzas populares y características del suelo catalán, así como los gigantes de la ciudad, los de las parroquias y comparsas de enanos.

Celebrar una carrera de caballos en el hipódromo que se construirá en el campo de Marte, adjudicándose los premios siguientes a los caballos mas veloces: primer premio, 10.000 rs.; segundo, 4.000; tercero, 2.000. Se admitirán tan solo caballos de raza española.

Celebración de una regata marítima con tres premios y una bandera de honor con los distintivos de aquella matrícula. Además un premio de 20 duros para el mejor nadador.

Celebración de juegos de sortija a caballo, con tres premios de 30, 20 y 10 duros.

Id. de 40 a 43 fanegas sin peso.  
Moreno 34 a 38.  
Centeno 20.  
Cebada 18 y 18 1/2.  
Algarrobas 15 y 16.  
Guisantes 19.

(De un correspondiente.)  
«EdinaM del Campo 27 de Agosto.—Como tengo dicho a V. en mi anterior carta, de que a la vez que la recolección de granos fuese avanzando, este mercado iría en aumento, así va sucediendo, pues en el día de hoy, puede asegurarse que las entradas de trigo no bajaron de 6.000 fanegas y compradores muchísimos; los precios a las primeras horas marcharon firmes, a última aljó alguna cosa, habiendo dominado los precios de todos los granos los que anoto al pie.

La recolección sigue haciéndose con buen temporal, solo hace falta aire para limpiar.

Los precios de los granos han sido los siguientes:  
Trigo de 42 a 42 1/3 reales las 24 libras.  
Centeno 24 rs. fanega.  
Cebada 17 a 18 rs.  
Algarrobas 15 a 15 1/2.  
Guisantes 20.  
Garbanzos de 100 a 120 rs.

(De otro correspondiente.)  
Riaseo (Valladolid) 26 de Agosto.—El mercado de trigo sigue en el mismo estado que ayer.

Una partida de 1.600 fanegas ha sido vendida a precios reservados.

## VARIEDADES.

### ESTRAVAGANCIAS HUMANAS.

#### EL PLATO SELECTO.

No voy a explicar las excelencias de un manjar delicado; no espero los gastrónomos que este capitulo satisfaga las ilusiones de su estómago; no creo tampoco el curioso lector que voy a pasar revista a los platos de la fonda de Hermano del Palais-Royal de París.

Nosotros los hombres civilizados tenemos muchos manjares selectos, guisos para todos los gustos, potajes para todas las estravagancias, pasteles para todos los amantes de la repostería. Pero los hombres ineducados solo pueden disponer de algun plato favorito, y con permiso de los estómagos europeos, voy a citar brevemente varios productos de las cocinas indígenas.

El pueblo árabe es uno de los que mas lujo se permiten en cuestiones gastronómicas. Desde los dátiles secos y la leche fermentada, que constituyen el alimento de los hijos del Sahara, hasta el trozo de cordero sazonado con huevos y guisantes, que es el manjar de los ricos, media un abismo; abismo que llena el plato nacional, el incomparable *kouskous*.

Esta sémola, cuidadosamente cocida al vapor, se halla al alcance de todas las fortunas: el pobre la come medio cruda; el rico la azucara, y el hombre de la clase media la rocía con *margah*.

El *kouskous* azucarado es el gran plato; hay árabes que no saben lo que es azucar. Pero como Dios es grande, el pobre jamás consigue azucarar el *kouskous*, logra alguna vez salpicarlo con *margah*, salsa nacional digna del famoso plato.

Esta salita, compuesta con multitud de especias elocuentísimas, hace en la garganta el efecto de una docena de agujas, arranca lágrimas a la persona mas risueña y despierta el apetito en el estómago de un difunto.

El beduino es muy sóbrio y no hace diariamente mas que una comida, compuesta de pan de *durra*, especie de mijo, con grasa, ó con leche de camello.

Los persas prefieren a todo su plato de *pilan* (arroz) cocido de diversas maneras. En los festines añaden algunos guisos y confituras. Un gran manjar, llamado *safra*, se extiende por el suelo y sobre las piernas de los convidados. Estos, en cuclillas, y sosteniendo en los muslos cuatro ó seis pequeños platos llenos de distintas clases de arroz, tienen que comer de todo sin variar de postura y sin derribar ningún platillo, porque tal falta de educación sería imperdonable.

Los afganos, en un país donde el clima produce los mas violentos cambios de temperatura, solo viven de pan, leche cuajada y agua fresca.

Los *beluchis* (Asia) comen con deleicia los tallos del *assa fetida* asados sobre ascuas.

Los *bukharos* se atracan de una menestra hecha con té, leche y sal.

Los *vezekos* tienen gustos mas elegantes: después de comer muchos melones toman té sazonado con anises.

Los *tunguses* comen todo lo que cazan, sea lo que sea, sin siendo carne de lobo.

En el país de los *iakutas* se come tambien todo lo que se presenta; pero cada seis dias se ayuna, y a cada ayuno sigue un festín.

El néctar celestial de los *vogules* dependientes de la Rusia, es el aguardiente anisado.

Por una botella de este licor dan la cabaña, la camisa y hasta la mujer. Verdaz es que la mujer da toda su familia por una copa.

Los habitantes de Atchinsk, en Siberia, se despepitan por los frutos que dan los magníficos cedros de aquella region. El mejor obsequio que cualquier galan puede hacer a su dama, es un puñado de dichos frutos, llamados «avellanas de las mujeres gigantes».

Uno de los mayores placeres de los *eleutas*, consiste en beber leche de yegua. Pero todo *eleuta* bebe a disgusto si no le acompaña otro a consumir sus provisiones.

Los mogoles empiezan su comida engullendo un pedazo de carne cruda, sin condimento alguno; sorben después un potaje de harina de mijo, sal, nata, manteca y grasa, y terminan bebiendo cuatro tazas de té sin azucar.

Los chinos son muy parcos en el uso del alimento animal, pero crían espresamente una casta de perros destinados a nutrir los mas ilustres estómagos. El perro chino decorado con bigos chumbos, alarga los dientes de todo personaje chino.

Los rios tienen esclavos que los ponen los alimentos en la boca. Los pobres se apresuran a cojer con su boca todo lo que encuentran, sin exceptuar los animales muertos de enfermedad.

En lo que mas se parecen pobres y ricos es en el abuso del té. Desde por la mañana se prepara un vaso grande, y allí bebe toda la familia. Si cae en el vaso algun animalito, la familia sigue bebiendo imperturbada, y el que saca en un sorbo el desdichado naufrago, se le traga tranquilamente.

Los *vedas*, habitantes de Ceilan, se ven a menudo acosados del hambre, y comen madera pulverizada.

Para librarse de los ataques de las hormigas a sus comestibles, los birmanes colocan alrededor de una luz muchos platos medio llenos de agua. Acuden las hormigas, se ahogan, y los birmanes se las comen, preparadas en almibar.

El gran plato, la gran bebida, la sublime panacea es el cigarro puro. Desde la edad de tres años los niños fuman y mascan gigantes tagarinas.

Los *ichons*, de la India Oriental, comen arroz, pescado y carne de ciervo, pero su plato favorito es el letargo.

Los cochinchinos devoran con singular afición la carne de *alligator*, las holoturias y el pescado corrompido; y andan a mogicones por los nidos de la golondrina salangana, verdadero regalo de todo gastrónomo del Asia.

En Abisinia es cosa averiguada que la carne cruda, en salsa de sangre caliente, merece las simpatías de todos los estómagos.

Una borrachera de *melaffo* (vino de palma) es el gran plato de los hijos del Congo.

Los hotentotes, sin duda para probar el horror que les inspiran ciertos insectos habitantes de su cabellera, los cazan y... se los comen.

Los indios del Huallaga, en América, reducen a papilla la raíz de yuca, la condimentan con saliva, la dejan fermentar, la deslien en agua, y después de bautizarla con el nombre de *masato*, se emborrachan con ella.

En Java se come una masa de arcilla roja, tostada sobre una plancha de hierro, y arrollada en forma de caracol. Es alimento tan insípido como nocivo; pero los javaneses lo mastican, dando señales de grande satisfacción.

Raros en todo, los tibetanos se distinguen tambien en materia gastronómica. No tienen hora fija para sentarse a la mesa, y comen cuando tienen gana. El plato nacional es el *tsan-pa* (harina de cebada gris tostada) con queso, carne ó leche.

Cuando se da una comida de ceremonia, los convidados se sientan alrededor de una mesa larga, por el orden correspondiente a la edad de cada cual, y con las piernas cruzadas sobre tapices de fieltro. El primer plato es un *tsan-pa* rodeado de trozos de manteca. Se come, se bebe vino y té, se desmenuan los asistentes y recitan una breve oración. Vuelta a comer *tsan-pa*, y vuelta a beber. Segundo plato: un tazón de puches y de arroz con manteca y azúcar. Otra oración, otro ataque a los pucheros de oro en ristre, y otro trago de vino. Levántanse los convidados y salen a pasear por el jardín. Esta es la primera parte.

Segunda parte: Quince minutos de paseo. Vuelta a la mesa. Tercer plato: carne de vaca cruda, mechada y sazonada con sal, pimienta y ajo. Tercera oración, ataque a la carne, empuje al vino y nuevo paseo.

Tercera parte: Quince minutos de paseo. Vuelta a la mesa. Cuarto plato: puches con fideos y carne de vaca. Otra oración. Cada convidado toma dos palitos a guisa de tenedores, y arremete con la carne y con el vino. Muchos pastelillos, envueltos en servilletas, son llevados a las casas de los asistentes. Estos vuelven al patio, y como ya está próxima la hora de cenar, toman al comedor. Nuevas oraciones, nuevos platos, nuevos paseos; mucho vino y mucho té con sal y manteca, terminando la fiesta en baile, canto y borrachera mayúscula.

El té es considerado por los chinos como artículo de primera necesidad; así, cuando quieren obsequiar a un extranjero, le obligan a que pruebe de diez ó doce clases de té, y el infeliz obsequiado, a riesgo de echar el té por las orejas y por los ojos, se ve metido en el trance de beber hasta morir, porque los chinos son muy susceptibles para los desaires.

Además, hombres como ellos, acostumbrados a tomar té a todas horas, no creen que un extranjero haga mucho tragándose dos azumbres de líquido.

Terminaré este capítulo hablando del plato selecto de los *baltas*.

Cuando un viejo *batta* se ha cansado de vivir, lo comunica a sus hijos y se encarama en un árbol. Al pie de este árbol toda la familia del anciano: hombres, mujeres y niños sacuden el árbol y cantan con lúgubre voz:

«Ha llegado la estación: madura está la fruta: es preciso arrancarla».

Entonces desciende el viejo: sus deudos mas cercanos descargan sobre su cabeza el golpe mortal, y la familia se come al moribundo, con toda la solemnidad que requiere el caso.

Después de saber todo esto, cuando oigo que un hombre alimentado con jamon y chuletas se queja de alteración en los órganos digestivos, comprendo que el estómago de los europeos es el mas miserable, el mas infeliz y el mas vanidoso de los estómagos.

AL. A.

## CANAL DEL PACIFICO.

Segun una correspondencia de Nueva-York fecha 9 de Agosto, la expedición que bajo los auspicios y con la autorización del gobierno de los Estados Unidos se envió al istmo de Panamá, a las órdenes del comandante Geldridge, para estudiar prácticamente, no solo la posibilidad de la apertura de un canal interoceánico en Darien, sino todo cuanto se refiera al tan debatido proyecto, se halla ya de regreso en este país, y sus resultados no han sido al parecer, tan satisfactorios como muchos se habían empeñado en hacerse la ilusión de predecir ó creer, pues las minuciosas exploraciones y los estudios científicos efectuados por los oficiales americanos en aquellas casi desconocidas regiones del Sur de Panamá han sido ineficaces para lograr el descubrimiento de una ruta a propósito para poder realizar la construcción de un canal navegable que uniera ambos Océanos, sin esclusas y a cielo abierto como el de Suez.

Hasta ahora se había abrigado la confianza de encontrar en la cadena de montañas que enlaza la cordillera de la América central con la cordillera de la cordillera colombiana, algun desfiladero cuyo nivel se aproximara al de las costas vecinas; mas esta esperanza puede decirse queda desvanecida ya por completo.

Los expedicionarios han recorrido dos rutas en sus activas y penosas exploraciones, teniendo ambas por punto de partida: del lado del Atlántico el valle del río Atrato, dirigiéndose hacia el Océano Pa-

cífico, y entrando en el mismo, la una por el río Tuyra y el golfo de San Miguel, y la otra por el río Napipi y la bahía de Limon.

La primera ruta, ó sean las regiones del Tuyra, es la que los expedicionarios han examinado con mayor cuidado y detención, por ser la que ofrecía el trayecto mas corto de uno a otro Océano, hallándose bañada por dos grandes corrientes de aguas navegables; pero desgraciadamente la cumbre de las montañas que separan los hoyos ó estanques de esos cursos de agua se hallan a unos 763 pies de elevación el nivel del mar, lo cual es un obstáculo que debe calificarse de insuperable.

Con respecto a la segunda ruta, esto es, la del río Napipi, aun cuando al parecer no haya sido examinada tal vez con tanta escrupulosidad como la anteriormente aludida, sin embargo, a juzgar por los datos suministrados por uno de los oficiales que formaba parte de la expedición, se desprende que de los estudios hechos en el país comprendido entre la bahía de Limon, en el Pacífico, el río Atrato y el golfo de Darien, en el Atlántico, los exploradores americanos reconocen que la construcción de un canal no puede llevarse a cabo de este lado, sino apelando a un sistema de esclusas, y abriendo un túnel de cuatro millas de longitud, en las cimas de las montañas, cuya elevación es de 612 pies sobre el nivel del Océano. En este caso, si debe creerse lo que acerca del asunto manifiesta uno de los individuos de la comisión científica aludida, sería menester proceder como sigue para la construcción del canal mencionado.

En la actualidad los buques pueden entrar en el río Atrato por su embocadura en el Atlántico y avanzar hasta la confluencia del Napipi en el primero, navegando constantemente en 25 pies de agua, siendo la de unas 120 millas inglesas. El canal empezará en la espresada confluencia de los ríos Atrato y Napipi, y tendria solo unas 32 millas de longitud, siendo la distancia que habia que atravesar de uno a otro Océano de 152 millas.

En el punto de partida del canal, el Atrato se hallaría a 41 pies de elevación sobre el nivel del mar, y sería menester construir luego nueve esclusas de 10 pies de caída cada una de ellas en el trayecto de las 20 primeras millas; así es que al llegar a este punto, el canal se hallaría a unos 131 pies de elevación sobre el Océano y tendria delante del mismo los contrafuertes de las montañas, que sería menester atravesar por medio de una trinchera ó desmonte a descubierta de 264 pies de profundidad y 600 de longitud, quedando entonces la cima de las montañas para atravesar, lo cual se obtendría por medio de un túnel de cuatro millas de largo, y 116 pies de alto.

Y finalmente, al salir del túnel mencionado los buques descenderían entonces hacia el Océano pacífico por medio de 13 esclusas de 10 pies de caída.

Se calcula que para dar a este canal precitado una profundidad de 25 a 26 pies en toda su longitud, sería indispensable gastar aproximadamente de 110 a 130 millones de pesos cuando menos, necesitando además un plazo de mas de dos años para realizar obra tan colosal.

La cuestión del coste sería lo de menos tal vez si las sumas destinadas para llevar a cabo semejante proyecto podían dar al comercio un canal marítimo que respondería por completo a las grandes necesidades que el creciente desarrollo del mismo exige; pero a mi ver mucho mas que se realice un proyecto que se halla basado casi exclusivamente en un sistema de esclusas y de un túnel; medios a la verdad muy poco a propósito y menos prácticos todavía bajo el punto de vista marítimo, aun en el caso de que en realidad pudiera ejecutarse tan gigante empresa.

Se calcula que para dar a este canal precitado una profundidad de 25 a 26 pies en toda su longitud, sería indispensable gastar aproximadamente de 110 a 130 millones de pesos cuando menos, necesitando además un plazo de mas de dos años para realizar obra tan colosal.

La cuestión del coste sería lo de menos tal vez si las sumas destinadas para llevar a cabo semejante proyecto podían dar al comercio un canal marítimo que respondería por completo a las grandes necesidades



de San Petersburgo, Moscú, Vilna, Riasan, Tambov, Pakov, Olonetz, Novgorod, Yaroslavl, Vladimir, Nishni-Novgorod, Vologda, Kostroma, Kasan, Tver, Tula, Smolensk, Saratov, Mohilev y Suwalki. Las provincias en que actualmente mayores estragos hace la epidemia son las de Moscú, Vladimir y Suwalki; esta última, que linda con la Prusia oriental, es la que ha contagiado al territorio alemán. El cólera aun no ha aparecido en el territorio polaco propiamente dicho. No existen datos estadísticos fidedignos acerca del número de atacados y de defunciones; pero por lo que se sabe, es indudable que la epidemia no deja de tener gravedad. En Prusia la epidemia ha aparecido ya en los distritos de Lyck, Pikallen, Oletzko e Interburg; pero hasta ahora Königsberg sigue siendo el punto más castigado.

Durante la semana que terminó en 18 de Agosto hubo en aquella ciudad 130 defunciones causadas por el cólera, de las cuales 51 fueron de niños menores de 14 años. En la semana anterior las defunciones solo habían llegado a una tercera parte de ese número. Desde la publicación de los últimos datos parece que ha disminuido el número de atacados.

El ministerio del interior ha mandado que ejerzan gran vigilancia los agentes de orden público en todas las ciudades del reino de Prusia en la cuestión de limpieza pública, y atiendan sobre todo al estado del alcantarillado, que en las ciudades prusianas no suele estar a la altura de los adelantos modernos. También ha sido prohibida la venta de frutas verdes y podridas.

Todas las precauciones son pocas para evitar la visita de tan terrible huésped.

En Roma han ocurrido desórdenes. Hé aquí cómo los refiere una correspondencia de aquella ciudad que publica uno de nuestros colegas de la tarde:

«Roma 24 de Agosto.—Hice mal en apresurarme a enviar la carta de ayer en que daba noticia de la función religiosa en San Juan de Letrán. He tenido después noticia algunos desmanes ocurridos lejos de donde yo estaba. El famoso Tognetti, a la cabeza de sus conocidos liberales, es decir, de un grupo de innumerable canalla, se colocó en el camino de San Juan y plaza de las Canette y luego en la plaza de Colonna, para provocar villanamente a los fieles, que de vuelta de la función, se dirigían tranquilamente a sus casas. Aquellas provocaciones tuvieron naturalmente por respuesta un viva Pio IX! calurosamente repetido por centenares de personas. Pero la policía intervino, arrestó a cuatro de los católicos, jóvenes de distinguidas y nobles familias, dejándolos libres a los villanos provocadores.

Allí fué un católico herido de un palo, y algunos otros recibieron confusiones. En la plaza Colonna fueron los agentes de policía los insultados, por haber querido dispersar a los revoltosos. Estos entonces se replegaron hacia el colegio romano, y allí aquellos demonios se pusieron a gritar contra los jesuitas, los curas, el Papa, la religión y Dios, mezclando con estos gritos las vivas a Garibaldi, a Mazzini y al petróleo miligraso.

Vengo de la iglesia de Santa María, sobre Minerva, donde se ha dado principio al solemne triduo a María Santísima, ordenado por la asociación de jóvenes de la Oración continua para dar gracias a Dios por haber concedido a Nuestro Santo Padre los días de San Pedro. La función ha sido espléndida, conmovedora y concurridísima de fieles que han llenado aquella vasta iglesia.

El partido revolucionario, lleno de rabia por las brillantes demostraciones católicas que tan magnífico éxito han tenido los días anteriores en Santa María la Mayor y en San Juan de Letrán, no queriendo tolerar estas que siguen, había reunido desde el principio de la función un gran grupo de sus valientes en la plaza de la Minerva. En el momento del canto del *Te Deum* y de la bendición, los silbidos y obscenos gritos de la plaza hacían eco al pidiendo canto de los fieles.

Terminada la función, el pueblo empezó a salir de la iglesia. ¡Curioso espectáculo! Todas las bocas-calle que dan a la plaza estaban cerradas por curiosos mezclados a los malintencionados; a los dos lados de la plaza, cubiertos por los reales carabineros, agentes de seguridad y guardias municipales, había grupos de agitadores en medio de una compañía escasa de soldados con un oficial a la cabeza y un delegado de policía con su faja tricolor.

Otros varios de estos, también con sus fajas, se veían esparcidos acá y allá con guardias y carabineros. El pueblo permaneció un momento sobre la escalinata de la Iglesia, tranquilo y sereno, mirando valerosamente a los enemigos de Dios y de la Iglesia. Se pidió que se abriera paso en la desembocadura de las calles, y un delegado, con un primer toque de corneta, intimó la dispersión a la turba, y escoltado por la tropa abrió paso hacia Pie di Marmo: los carabineros, con muchísima dulzura procuraron hacer lo mismo en otros puntos.

Así, despacio, muy despacio, la inmensa muchedumbre que estaba en la iglesia ha podido salir, pero pasando por entre los silbidos y afrentas de aquella canalla, no solo tolerada, sino protegida por los carabineros, que vuellos hacia los fieles que salían del templo, se esforzaban en decir que aquellos eran *buenos ciudadanos*, palabras textuales que he oído en boca de un brigadier y de un policía.

Junto al café de Minerva he visto formarse de pronto un grupo que prorumpió en gritos y silbidos; después me han dicho que había sido rodeado y silbado por la canalla el príncipe Máximo.

Ved, pues, en qué tristes condiciones nos hallamos: no somos libres de poder reunir a orar en una iglesia.

El Observador, después de dar cuenta de los gritos e insultos que los revolucionarios dirigieron a los católicos cuando estaban en el templo y al salir de él, añade:

«Al salir del templo los fieles encontraron en la próxima calle de San Ignacio y plaza del Colegio Romano grupos parecidos que se burlaban. Una pobrecita señora que por allí pasaba con dirección a su casa, con un hijo suyo de tierna edad, se sintió herida en los ojos y cayó al suelo sin sentido. Dos caballeros la levantaron, trasladándola a un café del Corso, de donde recorrió el sentido, fué conducida en carruaje a su casa.

Dicen de París a *El Tiempo* que la dimisión del general Faidherbe parece hallarse relacionada con un plan, según el cual, los diputados radicales deben dar sus dimisiones a fin de colocarse al frente del partido que pide la disolución de la Asamblea. Realizada esa disolución, el general Faidherbe y M. Gambetta se presentarían candidatos a la Asamblea Constituyente por los 86 departamentos franceses, y calcularían que por ese medio entrarían en la Cámara con tan imponente número de votos a su favor que serían llamados a ejercer los cargos más importantes en una república.

Por su parte *Le Temps* de París dice ser positivo que los diputados radicales antiguos y modernos se han puesto de acuerdo, organizando una reunión parecida a las que forman los demás partidos, adoptando una consigna y un objeto para su acción. La consigna es que la Asamblea actual ha cumplido ya su mandato firmando la paz con Alemania, que se escude de él haciendo leyes orgánicas, y que debe disolverse para que le suceda una Asamblea Constituyente. A ese programa corresponde una campaña de agitación que principia ahora; artículos de periódicos, presentación de peticiones, y hasta dimisiones, de las cuales ha dado ya ejemplo el general Faidherbe.

En la sesión que celebró el 26 la Asamblea francesa, censuró M. Dahirel los términos de la carta en que el general Faidherbe hacía dimisión de su cargo de diputado, y pidió que la Asamblea no la aceptase.

El presidente M. Grevy replicó que la carta del general Faidherbe había sido leída al principio de la sesión, y no había suscitado objeción alguna. M. Grevy añadió, que consideraba al general Faidherbe libre en tener las opiniones que juzgase por convenientes, y no creía compatible con la dignidad de la Asamblea entrar en discusión sobre el asunto. La Cámara pasó a la orden del día.

El estado de Lyon no parece muy tranquilo ni muy satisfactorio.

La *Patrie* ha recibido cartas en que se asegura que llegan diariamente a aquella ciudad partidas de voluntarios procedentes de los departamentos, los cuales acuden a engrosar las filas de la guardia nacional. Se llega a es de rumor que se ha esparcido en aquellos distritos de que cada hombre recibe un sueldo diario de 1 franco 50 centimos. La *Patrie* no sabe si esto último es cierto o no; pero dice que la constata que el general Bourbaki ha tomado las medidas necesarias para interceptar los caminos y obligar a estos voluntarios a regresar a sus casas.

Sobre la guardia nacional ejerce un poder casi absoluto el comité central organizado a estilo del de París. Además, afirma el *Paris Journal* que hay en Lyon cuarenta mil socios de la Internacional. Gran número de comunistas parisienses se han refugiado al amparo de la bandera roja que todavía ondea en la segunda capital de Francia. Finalmente, el día 21 celebraron una reunión en Lyon los delegados de la guardia nacional, en la que resolvieron oponerse a la disolución del cuerpo.

La confianza no se restablece en la vecina república.

Han llegado a Londres, Liverpool, Southampton, Donvres, Folkestone y Newhaven una cantidad considerable de vagallas, piedras y objetos preciosos procedentes de Francia.

De los 700 millones depositados en el Banco de Bruselas por las principales casas y familias de Francia solo han sido retirados 170.

Las huelgas iniciadas en Alemania empiezan a preocupar gravemente al conde de Bismarck, que ha mandado abrir una información de las causas que las originan.

Los ejércitos europeos.

De unos estados que acaban de ver la luz pública en Viena tomamos los datos siguientes, que revelan las fuerzas terrestres con que actualmente cuentan en tiempo de guerra las naciones europeas.

Rusia: 47 divisiones de infantería y 10 de caballería, ocho brigadas de cazadores, 149 regimientos de cosacos, 219 baterías de infantería y 50 de ametralladoras, haciendo un total de 862.000 hombres, 181.000 caballos y 2.084 cañones.

Alemania: 18 cuerpos, incluyendo 37 divisiones de infantería, 10 de caballería y 387 baterías de artillería, que hacen un total de 824.990 hombres, 95.721 caballos y 2.022 cañones.

Austria: 13 cuerpos, con 40 divisiones de infantería, cinco de caballería y 205 baterías de artillería y ametralladoras, que hacen un total de 733.926 hombres, 58.125 caballos y 1.600 cañones y 90 ametralladoras.

Inglaterra: el ejército se está reorganizando actualmente.

Turquía: Seis cuerpos de nizam (regulares), 12 cuerpos de redif (reservas), y 132 baterías, haciendo un total de 253.289 hombres, 34.835 caballos y 732 cañones.

Italia: cuatro cuerpos con 40 brigadas de infantería, seis de caballería y 90 baterías: total, 415.200 hombres, 12.860 caballos y 720 cañones.

Francia: 10 cuerpos con 32 divisiones de infantería y 12 de caballería, con 140 baterías: total 456.740 hombres, 46.995 caballos y 974 cañones, incluyendo las ametralladoras.

Bélgica: 145.000 hombres, 7.000 caballos y 152 cañones.

Holanda: 35.383 hombres de ejército; 85.000 de milicia; 5.200 caballos y 108 cañones.

Suiza: 160.000 hombres; 2.700 caballos y 278 cañones.

Rumania: 106.000 hombres; 15.675 caballos y 96 cañones.

Sérvia: 107.000 hombres; 4.000 caballos, y 194 cañones.

Grecia: 125.000 hombres; 1.000 caballos y 84 cañones.

Suecia y Noruega: 61.604 hombres; 8.500 caballos y 222 cañones.

Dinamarca: 31.961 hombres; 2.210 caballos y 96 cañones.

España: 144.938 hombres; 30.252 caballos y 456 cañones.

Portugal: 64.390 hombres; 6.320 caballos y 96 cañones.

De los anteriores datos resulta que las fuerzas de Europa, considerando que Inglaterra cuente con 470.770 hombres y 336 cañones, ascienden a 5.164.300 hombres; 512.394 caballos; 10.224 cañones y 800 ametralladoras.

Las noticias más recientes de Méjico alcanzan al 32 del pasado. Los periódicos de aquella república consignan casi exclusivamente sus columnas a los resultados electorales. La lucha parece que ha sido empujada; pero las cifras obtenidas hasta la fecha a que nos referimos demuestran que Juárez será reelegido. Contaba ya con 3.652 votos y sus contrincantes Díaz y Lerdo solo habían obtenido para ambos 2.595. Ignorábase todavía el resultado de la elección de ocho Estados de la república.

Algunos diarios mejicanos, no encontrando ya armas con que combatir a Juárez, ponen de relieve su mucha edad y se espesan, poco más o menos, como *El Ferrocarril*, que demuestra que no hay quien pueda resistir la acción del tiempo.

«La presidencia, añade, es eterna; pero los presidentes no lo pueden ser ni deben, y estrañan que Juárez quiera eternizarse, cuando se encuentra en el caso del que ha sufrido largos años la acción del tiempo.

#### SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica la siguiente exposición y decreto expedido por la presidencia del Consejo de ministros.

SEÑOR: El gobierno de V. M., autorizado por la ley de 31 de Julio de este año para amnistiar a todas las personas sentenciadas, procesadas o sujetas a responsabilidad por delitos políticos, cree ha llegado el momento oportuno de hacer uso de tan importante autorización. Suele haber en esos delitos, castigados de ordinario por severas penas, mas que perversidad del corazón, un extravío de la inteligencia, y el Estado, que no cumpliría con sus deberes, si no lo reprimiera energicamente, porque así lo exigen la justicia y la conveniencia pública, no puede llevar su rigor mas allá de lo que es necesario para el cumplimiento de sus altísimos deberes. Cuando se estremán imprudentemente el rigor y la duración de las penas que reprimen estos delitos, el castigo no es la expresión de la justicia, sino de la venganza, y el poder público mas que representante del derecho, lo es de los odios de un partido. Cuando los autores de sus actos han dejado de ser un peligro, persistir en la continuación de la pena, es crear de nuevo, porque la opi-

nión pública no se ocupa en el delito que no teme, sino en los dolores de los que sufren.

Abrir las puertas de la patria, no solo es un acto de clemencia, lo es también de prudente y sabia política. El llanto de alegría que vierten los hijos en brazos del padre, vuelto a las dulzuras del hogar y su familia, no significa solamente la terminación de una gran desgracia, es también una garantía de paz y de reposo, porque será siempre un recuerdo de las consecuencias producidas por las perturbaciones del orden público.

Fuera, sin embargo, poco cuerdo poner en peligro la sociedad, dejándose llevar de una generosidad imprudente que, sin apreciar las exigencias del lugar y del tiempo, sirviese para agrupar y dar fuerza a los elementos enemigos del sosiego público. La clemencia entonces es, ó parece debilidad, y la amnistía, lejos de ser agradecida, se aprovecha contra los que tuvieron la imprevisión de concederla.

Afortunadamente, señor, no nos encontramos en esas circunstancias. El gobierno conoce los secretos y los recursos de los adversarios de la situación nacida de la revolución de Setiembre, tiene datos para apreciar exactamente su debilidad é impotencia, y posee fuerza sobrada para sofocar y reprimir todo acto de rebelión que se intente contra la Constitución y la dinastía de V. M.

Si hubiese temerarios que, fascinados por locas esperanzas, osaran levantar en armas contra las instituciones que la nación se ha dado en uso de su soberanía, la represión será tan pronta como enérgica, y el castigo seguirá rápida é inexorablemente al delito. La situación política actual es poderosa y débil en sus enemigos; los actos de clemencia podrán ser por consiguiente no agradecidos, pero no imprudentes ni ocasionados a graves peligros.

Mas peligroso sería que los emigrados perdiesen toda esperanza de volver pronto a su patria, se mantuvieran reunidos, excitándose mutuamente bajo la presión, de sus jefes, y continuaran organizados y dispuestos al combate. Vuelvan todos a su patria, templen en el seno de la familia la dureza de los rencores políticos, gocen tranquilamente de los beneficios de la libertad, adquieran hábitos de trabajo, y convézanse de que con la Constitución de 1869 y la monarquía de V. M. se armonizan la libertad y el orden, tienen seguridad todos los intereses legítimos, y hay garantías para todos los progresos posibles de las diferentes esferas de la actividad humana. Hay una lucha animada y patriótica entre los individuos y entre los partidos para el triunfo de sus doctrinas y de sus aspiraciones; pero sea pacífica y tranquila, porque solo así puede ser fecunda para el bienestar de los pueblos. El gobierno de V. M. cree que lejos de ser temible esa lucha, es indispensable para los adelantos humanos, y que no debe alejarse a los combatientes, sino remover los obstáculos que se opongan al combate.

Fundado en estas consideraciones, el Consejo de ministros tiene la honra de proponer a V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 30 de Agosto de 1871.—El presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, Manuel Riera Zorrilla.—El ministro de la Guerra é interior de Estado, Fernando Fernandez de Córdova.—El ministro de Marina, José María Beranger.—El ministro de Hacienda, Sr. D. Emilio Nieto.—El ministro de Fomento, Sr. D. Santiago Diego Madrazo.—El ministro de Ultramar é interior de Gracia y Justicia, Tomás María Mosquera.

USANDO de la autorización concedida al gobierno por

Estado demostrativo por capítulos de las bajas hechas en el presupuesto de Marina para 1871-72 comparado con el de 1870-71 vigente.

DESIGNACION DE LOS GASTOS.	Créditos para el ejercicio de 1870-71.	Créditos de 1871-72.	DIFERENCIAS DE 1871-72.	
			De mas.	De menos.
1.º Administración central. Personal.	551.063	572.401	11.338	
2.º Idem. Material.	86.540	81.040		5.500
3.º Cuerpos de la Armada. Personal.	3.764.545	3.791.748	27.203	
4.º Idem. Material.	502.605	485.787		16.818
5.º Oficinas de los departamentos. Personal.	226.783	204.440		22.343
6.º Idem. Material.	71.515	75.097	3.582	
7.º Tercios navales y escala de reserva. Personal.	674.958	808.554	133.596	
8.º Idem. Material.	166.200	143.200		23.000
9.º Arsenales. Personal.	3.779.770	3.483.579		296.191
10.º Idem. Material.	3.858.437	2.038.067		1.820.370
11.º Buques de guerra. Personal.	4.301.937	3.553.136		748.801
12.º Idem. Material.	3.644.045	3.176.861		467.184
13.º Estudios mayores. Personal.	209.277	208.528		749
14.º Establecimientos científicos. Material.	7.515	7.515		
15.º Juzgados de Marina. Suprimido	152.345	151.324		1.020
16.º Gastos diversos. Material.	275.025	234.708		40.917
17.º Hospitales. Suprimido	196.715	175.465		21.250
18.º Idem. Material.				
19.º Ramos productivos. Material.				
20.º Obligaciones de ejercicios cerrados.				
21.º Memoria.				
22.º Fomento de arsenales.				
23.º Memoria.				
24.º Escuadra del Sur de América.	1.919.210	1.583.609		335.601
	24.400.045	20.778.020	175.719	3.797.744

#### RESUMEN.

Diferencias por mas.	175.719
Idem por menos.	3.797.744
Baja efectiva en el presupuesto de 1871-72.	3.622.025

Madrid 29 de Agosto de 1871.—José M. de Beranger.

—Por el ministerio de Ultramar se ha expedido con igual fecha el siguiente decreto:

Artículo 1.º Queda suprimida la consignación de 309.500 pesetas con que el ministerio de Ultramar figura por personal y material en la sección 9.ª de los presupuestos generales del Estado. Dicha supresión se entenderá solamente para los efectos de su contabilidad y abono, y sin perjuicio ni suspensión de ninguno de los derechos anteriormente adquiridos.

Art. 2.º La plantilla vigente del mismo ministerio, creada por decreto de la regencia del reino fecha 12 de Julio de 1870 y sus posteriores ampliaciones, se entenderán modificadas en esta forma:

Un subsecretario, jefe superior de administración, con 12.500 pesetas.

Cuatro jefes de sección, jefes de administración de primera clase, a 10.000.

Dos oficiales primeros, jefes de administración segunda clase, a 8.750.

Tres oficiales segundos, jefes de administración de tercera clase, a 7.500.

Cinco oficiales terceros, jefes de administración de cuarta clase, a 6.300.

Un tenedor de libros, jefe de negociado de primera clase, con 6.000 pesetas.

Cuatro auxiliares primeros, jefes de negociado de segunda clase, a 5.000.

Ocho auxiliares segundos, jefes de negociado de tercera clase, a 4.000.

Ocho auxiliares terceros, oficiales primeros de administración, a 3.500.

Doce auxiliares cuartos, oficiales segundos de administración, a 3.000.

la ley de 31 de Julio último, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros.

Artículo 1.º Se concede absoluta, amplia y general amnistía, sin excepción de clase ni fuero, a todas las personas sentenciadas, procesadas ó sujetas a responsabilidad por delitos políticos de cualquier especie cometidos hasta la citada fecha de 31 de Julio próximo pasado.

Art. 2.º En su consecuencia, se sobreseerá desde luego y sin costas en todas las causas pendientes por los expresados delitos.

Art. 3.º Las personas que por ellos estén detenidas, presas ó sufriendo condenas, serán puestas inmediatamente en libertad por los juzgados y tribunales que instruyan ó hayan fallado las causas, pudiendo volver libremente a España las que se hallasen espatriadas.

Art. 4.º Las que tuvieren derecho a sueldos ó haberes del Estado, la provincia ó el municipio, con inclusión de los militares, necesitarán para poder percibirlos acreditar haber prestado el juramento a la Constitución ante los tribunales competentes.

Art. 5.º Se consideran también delitos políticos, para los efectos de este decreto, los cometidos con objeto de falsear, impedir ó ejercer coacción en la libre emisión del sufragio electoral, los conexos a que se refiere el caso 3.º, artículo 331 de la ley provisional sobre la organización del poder judicial, las incidencias de los delitos políticos, y finalmente los cometidos por medio de la imprenta, excepto los de injuria y calumnia perseguidos a instancia de la parte agraviada.

Art. 6.º La responsabilidad civil en que hayan incurrido los procesados, con los daños y perjuicios que hubiesen sufrido los particulares, con ocasión de los delitos expresados en los artículos 1.º y 3.º, queda subsistente, y se hará efectiva la instancia de los interesados.

Art. 7.º Por los respectivos ministerios se dictarán las disposiciones convenientes para la inmediata y exacta aplicación de este decreto.

También contiene la *Gaceta* los vigentes decretos expedidos por la misma presidencia del Consejo, en 29 del que espira.

Aceptando la dimisión del gobernador de Cáceres, D. Luciano Malvar.

Nombrando gobernador civil de Cáceres, a D. Santiago Ezquerro, que lo es de Ciudad-Real.

Nombrando gobernador de Ciudad-Real, a D. Bonifacio Carrasco.

Admitiendo la dimisión del gobernador de Córdoba, D. Eugenio Alau.

Nombrando gobernador de Córdoba, a D. Manuel González Llanas, que lo es de Alicante, y de Alicante, a D. José Alvarez Sotomayor, que lo es de Canarias, y de Canarias, a D. Emilio Nieto.

Admitiendo la dimisión del gobernador de León don Manuel Arroa.

Publica también el diario oficial el siguiente decreto expedido por el ministerio de Marina con fecha 29 de Agosto.

Artículo 1.º Los gastos por servicios propios del ministerio de Marina, que segun la sección 5.ª del presupuesto de 1870-71 hoy vigente, ascienden a 24.400.045 pesetas, se entenderán rebajados para el ejercicio de 1871-72 en 3.622.025 pesetas, con aplicación a los capítulos que detalla el estado adjunto.

Art. 2.º Las alteraciones que en los diversos servicios de la armada ha de producir la reducción de que trata el artículo anterior, tendrán efecto en cuanto a la baja de los créditos legislativos actuales desde la fecha en que se circule el presente decreto por el ministerio del ramo encargado de su ejecución y cumplimiento.

de Ultramar; a D. Joaquín Adriánens, D. Emilio Huelin y D. Rafael Coronel y Ortiz, jefes de Administración de tercera clase, oficiales de la de segundos; a D. Francisco Javier Bona, D. José Abumada y Canturion, don Eduardo Castro y Serrano, D. Severino de la Barrera y D. Pascual Gil y Gomez, jefes de Administración de cuarta clase, oficiales de la de terceros de la misma secretaría.

—Se declaran cesantes a D. Carlos Grotta y D. Justo Zaragoza, oficiales de la clase de primeros, y a D. Pablo Gual, oficial de la clase de terceros del expresado ministerio.

—Se promueve a oficial de la clase de primeros a don Manuel Prieto y Prieto, que lo es de la de segundos.

Se declara cesante a D. Manuel Jesús Galvan, contador de Hacienda de Puerto-Rico, y se nombra para este cargo a D. Alfredo Gomez y Zaragoza.

Se declara sin efecto el nombramiento hecho en 4 de Febrero último en favor de D. Pedro Díez Romero para secretario del gobierno civil de Puerto-Rico, y se nombra para este cargo a D. Arturo Soria, actual secretario del gobierno civil de la Coruña.

—Por el ministerio de la Gobernación, con fecha de ayer, se ha expedido una circular a los gobernadores, relativa al viaje de D. Amadeo, y expresando que no se admitirá en cuenta a los pueblos los gastos de festejos.

—Otra circular de 3 del que espira dispone que la resolución afirmativa que ha recaído en un expediente formado por el ayuntamiento de Avilés, en solicitud de autorización para penetrar en el domicilio de los deudores por arbitrios, se haga extensiva a todos los ayuntamientos que se hayan encontrado en igual caso que el de Avilés.

—Por otras dos reales órdenes, se dispone que un acuerdo de la comisión provincial de Tarragona, imponiendo un premio al ayuntamiento de aquella capital, quede sin efecto en caso de que dicha corporación municipal hubiere embargado todos sus recursos.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial de Sevilla, nombrando suplentes para la comisión permanente de la misma.

Y finalmente, se aprueba otro acuerdo de la diputación provincial